



AÑO IX.

Madrid, 1.º de Abril de 1884.

NÚM. 9.

DIRECTOR:

EL FONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.	20 pesetas.
Seis meses.	11 »
Tres.	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.	25 francos.
Seis meses.	14 »
Tres.	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.	8 pesos fuertes.
Seis meses.	4.50 »
Tres.	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo día.

á donde se dirijan los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; Carreras de caballos en Madrid.—De Alicante á Burdeos, investigaciones encephaloxéricas, por D. José Gordon.—La Industria y la Agricultura, por E. C.—Últimas monterías en la provincia de Cáceres, por D. Ambrosio de Elola.—La Capilla gótica, novela.—Congreso ornitológico.—Patria-Club, por Rabagán.—Crónica de la sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Noticias de caza, por Sr.—Carreras de caballos en Gibraltar.—Tiro de pichón en Madrid, por A.—Gun Club de Jerez de la Frontera.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Primavera de 1884.

LOS DÍAS 7, 9, 11 Y 14 DE ABRIL, Á LAS TRES DE LA TARDE,

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

COMISARIOS: Excmo. Sr. Duque de Alba.

Sr. D. Manuel G. Her-

ran.

Sr. Conde de Vilana.

JUECES DE PESO: Sr. D. Gerardo Bermudez de Castro.

Sr. D. Juan Álvarez Sotomayor.

JUEZ DE SALIDA: Sr. D. Jaime Silva.

JUEZ DE LLEGADA: Sr. Conde de Villanueva.

HANDICAPPERS: Sr. D. Agustín de la Viesca.

Sr. D. Alfredo Weil.

HANDICAPPERS: Sr. D. Manuel Héctor Abren.

JURADO: Excmo. Sr. Duque de Medina-Sidonia.

Excmo. Sr. Conde de Balazote.

Sr. Vizconde de Irueste.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—DE VENTA.—Á las tres.—Premio de la Sociedad.—1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Morunos e hispano-árabes.	Árabes e hispano-árabes.	Anelo-árabes.	Inglésos.
De 3 años.	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 »	53 ½ »	58 »	63 ½ »	72 ½ »	77 »
De 5 »	60 ½ »	61 »	67 »	76 »	80 ½ »
De 6 » y cerrados.	69 »	64 »	69 »	78 ½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunion no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripcion, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demas obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta CARRERA será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente despues de correr, y los otros, á las tres y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demas CARRERAS en que esté inscrito, con op-

cion á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora ántes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para las cuatro primeras carreras del cuarto día, cuya matrícula quedará cerrada á las seis de la tarde del día 12.

2.ª CARRERA.—PRIMER CRITERIUM.—Á las tres y media.—Premios de la Sociedad.—Pesetas, 3.000.—2.750 al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres años.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-inglesos.
De 3 años.	46 kgs.	60 kgs.	65 kgs.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 115 pesetas.

3.ª CARRERA.—COSMOS.—Á las cuatro.—Premios de la Sociedad.—Pesetas, 3.500.—3.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Inglésos nacidos en la Península.	Inglésos nacidos en el extranjero.	Todos los demas.
De 3 años.	50 ½ kgs.	60 kgs.	64 kgs.
De 4 »	58 »	67 »	72 »
De 5 »	60 ½ »	69 ½ »	74 ½ »
De 6 » y cerrados.	62 »	71 »	76 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 120 pesetas.

4.ª CARRERA.—DE SALTOS.—Á las cuatro y media.—Premios de la Sociedad.—Pesetas, 2.500.—2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sen su nacionalidad. Han de correr por lo ménos tres caballos, pertenecientes á diferentes dueños.

Españoles de tres años, 48 kilogramos; de cuatro años, 56 kilogramos; de cinco años, 58 kilogramos; de seis años en adelante, 59 kilogramos.

Morunos e hispano-árabes.	2 kgs.	De recargo sobre los españoles de su misma edad.
Árabes e hispano-árabes.	3 »	
Anglo-árabes.	6 »	
Inglésos nacidos en la Península.	8 »	
Extranjeros.	14 »	

Todos los caballos no retirados de esta carrera podrán ser reclamados por el precio que declaren

sus dueños al tiempo de inscribirlos, sin que la dicha cantidad pueda llegar á 8.000 pesetas; cuya cifra queda asignada exclusivamente al vencedor. Los caballos cuyo precio no exceda de 4.000 pesetas obtendrán una disminución de peso de dos kilogramos y medio.

PENALIDADES.— Los vencedores en una ó varias carreras de saltos, de cualquiera especie que éstos hayan sido, llevarán los recargos siguientes: los ganadores de 3.000 á 10.000 pesetas, medio kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada; de 10.000 pesetas arriba, un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— 11 saltos.— Matricula, 60 pesetas.

5.^a CARRERA.— SEGUNDO CRITERIUM.— Á las cinco y media.— Premios del Ministerio de Fomento.— Pesetas, 7.500.— 6.500 pesetas al primero y 1.000 al segundo.— Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años...	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 »...	54 ½ »	59 ½ »	64 ½ »

Distancia, 1.800 metros próximamente.— Matricula, 130 pesetas.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.— PENINSULAR.— Á las tres.— Premios de la Sociedad.— Pesetas, 2.500.— 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años...	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 »...	52 »	57 »	62 »
De 5 »...	55 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 » y cerrados...	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matricula, 105 pesetas.

2.^a CARRERA.— GRAN PREMIO DE MADRID.— Á las tres y media.— Para potros enteros y potrancas de tres años, de cualquier origen, pero que precisamente hayan nacido y sido criados en España. Peso, 55 kilogramos (las potrancas 1 ½ kilogramos menos).— Premio de la Sociedad.— 10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero.— El 10 por 100 de las mismas al segundo.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matricula, 500 pesetas.

OBSERVACIONES.— Los que se retiren ántes de las doce de la noche del 24 de Abril tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matricula.

3.^a CARRERA.— HANDICAP.— Á las cuatro.— Premio de la Sociedad.— Pesetas, 1.000.— Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matricula, 40 pesetas.

4.^a CARRERA.— PREMIOS DEL VELOZ-CLUB DE MADRID.— Á las cuatro y media.— Pesetas, 2.500 al primero y 250 al segundo.— Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas.

De tres años, 54 kilogramos; de cuatro años, 64 kilogramos.

El vencedor de esta carrera llevará en lo sucesivo 3 kilogramos de recargo.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matricula, 105 pesetas.

5.^a CARRERA.— HANDICAP.— Á las cinco y media.— Premios de la Sociedad.— Pesetas, 3.000.— 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.200 metros próximamente.— Matricula, 115 pesetas.

TERCER DIA.

1.^a CARRERA.— OMNIUM.— Á las tres.— Premio de la Sociedad.— 2.000 pesetas.— Para caballos

enteros y capones, y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años...	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.	64 ½ kgs.	69 ½ kgs.
De 4 »...	52 ½ »	57 »	62 »	72 »	76 »
De 5 »...	55 ½ »	60 ½ »	66 »	75 »	80 »
De 6 » y cerrados...	58 »	63 »	68 »	77 »	82 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.— Matricula, 100 pesetas.

2.^a CARRERA.— PURA SANGRE.— Á las tres y media.— Premios de las Compañías de los ferrocarriles.— 4.000 pesetas: de la del Mediodía, 2.500 pesetas, y 1.500 de la del Norte.— 3.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años...	45 kgs.	58 ½ kgs.
De 4 »...	53 ½ »	66 »
De 5 »...	55 »	68 ½ »
De 6 » y cerrados...	58 ½ »	70 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.— Matricula, 120 pesetas.

Los vencedores en esta carrera llevarán 3 kilogramos de aumento por cada vez que la hayan ganado, y el del Cosmos de esta reunion, otros 3 kilogramos.

3.^a CARRERA.— MILITAR.— Á las cuatro.— Premio de S. M. la Reina.— Un objeto de arte.— Handicap por sangres y por edad.— Para caballos del Ejército procedentes de compras ó remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disputar este premio los caballos pura sangre inglesa.— Traje, de uniforme, sin espada.

Distancia, 1.800 metros próximamente.— Matricula, 25 pesetas.

4.^a CARRERA.— VELOCIDAD.— Á las cuatro y media.— Premio de S. A. R. la infanta doña Isabel.— Un objeto de arte.— Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años...	46 kgs.	48 ½ kgs.	51 ½ kgs.	57 ½ kgs.	62 kgs.
De 4 años...	53 ½ »	58 »	61 »	67 »	72 »

Distancia, 1.000 metros próximamente.— Matricula, 70 pesetas.

5.^a CARRERA.— GRAN STEEPLE-CHASE.— Á las cinco y media.— Premios de la Sociedad.— 6.000 pesetas.— 5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.— Handicap para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. Han de correr, por lo menos, tres caballos, pertenecientes á diferentes dueños.

Distancia, 4.500 metros próximamente.— 21 obstáculos.— Matricula, 125 pesetas.

Salida en la recta opuesta de la gran pista, á 100 metros delante de la valla núm. 1. Una vuelta en la pista pequeña; pistas transversales en ocho; otra vuelta en la pista pequeña; curva y recta de la gran pista, á la meta.

Se saltan dos veces los obstáculos de la pista pequeña.

CUARTO DIA.

1.^a CARRERA.— HANDICAP NACIONAL.— Á las tres.— Premios del Ministerio de Fomento.— 5.000 pesetas.— 4.500 al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y capones y yeguas, españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.— Matricula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matricula de los no pura sangre vencedores de cualquiera de las carreras anteriores, á excepcion de la militar y de la Steeple-chase.

2.^a CARRERA.— HANDICAP PURA SANGRE.— Á las tres y media.— Premios de S. M. el Rey.— 5.000 pesetas.— 4.500 al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matricula, 125 pesetas.

Es obligatoria la inscripcion de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, excepto el del Steeple-chase.

3.^a CARRERA.— CARRERA DE POTROS.— Á las cuatro.— Premio de la Sociedad.— 2.000 pesetas.— Para potros y potrancas cruzados, anglo-árabes y pura sangre inglesa, nacidos en España.

	Cruzados.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años...	50 kgs.	59 kgs.	67 kgs.
De 4 años...	59 »	68 »	76 »

Distancia, 2.000 metros próximamente.— Matricula, 80 pesetas.

4.^a CARRERA.— DE SALTOS.— Á las cuatro y media.— Premios de la Sociedad.— 3.000 pesetas.— 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Handicap para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. Han de correr por lo menos tres caballos pertenecientes á diferentes dueños.

Distancia, 3.000 metros próximamente.— 13 saltos.— Matricula, 75 pesetas.

5.^a CARRERA.— COMPENSACION.— Á las cinco.— Premios de la Sociedad.— 1.000 pesetas.— 750 pesetas al primero y 250 al segundo.— Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunion.

Distancia, 1.400 metros próximamente.— Matricula, 50 pesetas.

6.^a CARRERA.— CONSOLACION.— Á las cinco y media.— Premios de la Sociedad.— 1.000 pesetas.— 750 pesetas al primero y 250 al segundo.— Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunion.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matricula, 50 pesetas.

CONDICIONES GENERALES.

1.^a Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha, de tres á seis de la tarde, del 23 de Abril, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telégramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable ántes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 1.^o y 2.^o de Mayo á las indicadas horas, abonando doble matricula. Pero no se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores Comisarios de carreras publiquen la decision que, con arreglo al artículo 1.^o del reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.^a Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, ademas del importe de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de carreras, exceptuándose la tercera del tercer dia, pero no las apuestas particulares.

3.^a Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

4.^a Las inscripciones para la 5.^a y 6.^a carrera del cuarto dia se harán hasta media hora ántes de la fijada en el programa para las mismas.

5.ª El precio para los caballos inscritos en las carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de 10 pesetas, y de 5 pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

6.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del *Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España*, que es el único por el que se rigen las carreras de esta Sociedad en todo aquello que no se oponga á este programa.

7.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

8.ª Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

9.ª Quedan dispensados excepcionalmente de cumplimentar el artículo 8.º del Reglamento los dueños de las yeguas y caballos extranjeros que tomen parte en el *Steeple-chase*, en las carreras de Saltos, y en el Handicap, 5.ª carrera del segundo día.

DE ALICANTE A BURDEOS.

INVESTIGACIONES ANTIPHLOXÉRICAS.

La Escuela de Agricultura de Montpellier. — Viveros resistentes. — Fundación del Jardín de Plantas. — Monsieur J. E. Planchon. — Monsieur J. Lichtenstein y su quinta. — Sesión celebrada por la Sociedad de Agricultura. — El peronospora vitícola.

Il faut se méfier du charlatanisme, me repitió el distinguido director de la Escuela de Agricultura de Montpellier; y contrayendo con un gesto expresivo su semblante, al indicarle yo los diferentes específicos que habíamos ensayado en Málaga, me manifestó así: «Que todos esos remedios para combatir la phyloxera habían sido estudiados bajo su dirección y descompuestos químicamente»; expresándome, ya de palabra, que el Gobierno francés no adjudicaría los 300.000 francos ofrecidos al inventor de un procedimiento que destruyese la plaga, sino después de haber oído todos los informes necesarios y previas las pruebas convenientes que diesen al agricultor la evidencia de sus resultados.

Por lo demás, aquí consideramos la cuestión resuelta por medio de la replantación de las vides riparias, con las que hemos sustituido nuestras viñas, hasta el punto, que le será á V. difícil encontrar en el departamento ninguna de las antiguas.

Prolongada por algunos momentos esta visita al director de esa Escuela, M. Foëx, obtuve la seguridad de que el empleo de todos los específicos hasta ahora ensayados habían sido inútiles, mientras que la sustitución de la especie vitícola de Europa por la americana daba la evidencia del remedio al mal, con la certeza de que la clase riparia era mejor que otra alguna como invulnerable á los efectos de la plaga, y prescindiendo por ahora de las demás cualidades que en esa planta se observan para arraigar y desenvolver con exuberancia su vegetación: pasé con dos de los discípulos de M. Foëx, internos y estudiantes del último curso, á inspeccionar la Escuela, admirando, en primer término, los modelos para descomponer anatómicamente el cuerpo de muchos de los animales útiles y auxiliares del hombre en la agricultura.

La colección de maderas que allí se encierra es considerable, lo mismo que la de semillas y la de herramientas y artefactos, deteniéndome con más cuidado en el examen de las que sirven para la engerta de las viñas, cuya variación es considerable, y entre los muchos que fijaron mi atención puedo citar el denominado engertador-revolver.

La amabilidad de estos alumnos, que se esmeraba por complacerme, los llevó á hacer delante de mí algunos ensayos con esos útiles, sin darles importancia en su uso, para convenir después de manejarlos, en que creían preferible una navaja cualquiera para hacer la engerta. Esta circunstancia no dejó de extrañarme, pues más tarde vi en Burdeos que sus viticultores consideraban como convenientes esos aparatos para engertar, de los que se sirven en todas las propiedades que más tarde visité, explicándome esta distinta apreciación por la diferencia del clima entre ambas localidades, pues mientras que en Montpellier, lo mismo que en Málaga, el calor es constante para no interrumpir las evoluciones de la savia, se asegura así el éxito más satisfactorio en la operación por cualquier procedimiento que se haga, mientras que en Burdeos todas las engertas tienen que luchar con ese inconveniente.

A pesar del sol abrasador, salimos á visitar los campos de la Escuela, y debo, ante todo, consignar la calidad pésima de sus terrenos, que son muy calizos y de pobre condición para obtener en ellos los resultados satisfactorios que se advierten en sus plantaciones, y especialmente en las de las viñas, cuya frondosidad demuestra que la mano del hombre lucha con energía, constancia é inteligencia.

La curiosidad me llevó á un sitio donde vegetaban sobre un suelo cubierto por grandes ladrillos cuadrados, semejantes á los que se usan para nuestras solerías, y los cuales tenían varios agujeros pequeños para que filtre el agua á la capa de finísima arena que recubren, entre la que vive difícilmente el insecto, mientras que por otros agujeros de mayor diámetro salían los sarmientos de algunas viñas del país, que, á pesar de semejante precaución, se hallaban invadidas de la plaga sin poder luchar contra sus efectos.

Recorrí después algunas cepas de la especie nombrada Taylor que tenían ocho años, en cuyo tiempo habían adquirido un desarrollo extraordinario, habiéndose comprobado en ellas desde que se plantaron la existencia del insecto, por lo que permite conjeturar que no causándoles efectos desastrosos, pueden los Taylor vivir con la plaga: pasé luego por una gran variedad de otros ejemplares resistentes de las distintas especies que ya conocemos, para llegar á una altura donde había ocho mil Riparias de nueve años, engertadas en diferentes clases, las cuales estaban en el mejor estado de lozanía y con un gran número de racimos, haciendo idéntica apreciación al reconocer otra plantación de Jaquez y de Solonis, engertadas y de igual número de años.

Lo considerable del calor de ese día que reflejaba la luz sobre los terrenos blancos de la Escuela, y que se dejaba sentir con mayor intensidad que en los campos de nuestra Andalucía, me obligó á abandonar aquellos sitios para dirigirme á las alamedas del Jardín de Plantas, entre cuyas sombras sería el calor menos sensible, para después de respirar un poco un ambiente menos sofocante, visitar á M. Planchon, director de ese Jardín y una de las eminencias de la facultad de Medicina de Montpellier.

Durante el trayecto que separa la Escuela de Agricultura del Jardín de Plantas, hallé sobre el camino los letreros de varios establecimientos dedicados á viveros de vides americanas; y cediendo al deseo de establecer la comparación entre lo que en ellos viese, con las vides de la Escuela y las de la misma clase que había dejado en Málaga, me detuve unos instantes para apreciar el desarrollo extraordinario de las Riparias de seis ú ocho años que en su lozanía eran iguales á las de la citada Escuela, y á las que vi en Perpignan en la hacienda de M. Malegue. Respecto de las plantas de un

solo brote, no pude notar una diferencia sensible con las que de la misma edad había dejado en nuestras vegas, y si acaso existía alguna era en demérito de las de Montpellier, en cuya comarca, si bien el calor llega á ser más fuerte que el de Málaga, la primavera se retrasa más.

En estos establecimientos venden el sarmiento ó vareta, de 30 centímetros de largo, y de un centímetro de grueso, por su parte más delgada, al precio de 30 ó 40 francos el millar, y como se ve, no son barbaños, de cuyo asunto trataré más adelante.

El Jardín de Plantas de Montpellier data de los tiempos aventureros de Enrique IV, sin que los disturbios de su época fuesen bastantes para entorpecer sus nobles empresas en favor de las ciencias, de la agricultura, de las artes y de cuanto podía contribuir al engrandecimiento y prosperidad de su patria. Las cartas-órdenes decretándose la creación de este Jardín, donde no sólo debían estudiarse las plantas medicinales, sino la Botánica en general, datan de Bernou el 8 de Diciembre de 1593. Por efecto de esta creación sapientísima se elevó la fama de la Escuela de Medicina de Montpellier, que había llevado una vida precaria desde el año de 1562, período de guerras civiles, en cuyo tiempo decayó para recobrar alguna importancia con la paz de Amboise, hasta que en el año de 1580, que con sus epidemias y guerras se asoló el mediodía de Francia, quedó abandonado este Colegio de Medicina por las Universidades, entonces preponderantes, de Pádua, de Bolonia y Pisa, donde la anatomía y la Historia Natural estaban en su apogeo y en las que ya había importantes jardines botánicos poblados con plantas traídas de Oriente. Gracias á la creación de Enrique IV, quedó en un nivel más bajo el crédito de esas Universidades italianas, bajo el punto de vista de ese estudio, porque supo imprimir al Jardín de la Escuela de Montpellier un carácter eminentemente medicinal, mientras no dejaba de ser botánico y cultural en el sentido más práctico de estas diversas manifestaciones, con cuyo triunfo antepuso ese monarca, á pesar de los furiosos de una liga que le obligó á conquistar su reino palmo á palmo, unos laureles que si por su índole son propios de los reinados de la paz, contribuyeron por lo mismo á escribir la página más gloriosa de la historia de ese monarca.

La recomendación del Duque de Montmorency dió acertada elección á Enrique IV para nombrar á Pedro Richer de Belleval profesor é intendente del Jardín Real de Plantas de Montpellier, que ha obtenido siempre la dirección de hombres eminentes, como los de Sauvages, Gouan y Broussonnet, hasta nuestro contemporáneo M. J. E. Planchon, de reputación tan justamente adquirida, que estas líneas no deben ofender su modestia viéndose figurar al lado de unos nombres que, como los de Sully y Olivier de Serres, representan los adelantos agrícolas de Francia.

De edad cercana á la que da la reflexión de una vida consagrada al estudio, M. Planchon, con su temperamento activo, parece que no ha llegado á ella, y pronto en comprender, como conciso en sus apreciaciones, me confirmó la opinión de M. de Foëx, el director de la Escuela de Agricultura, con sus mismas razones y argumentos; y consultando el reloj porque debía presidir los exámenes en la Universidad, me acompañó con su febril actividad á ver á M. de Lichtenstein; comprendiendo yo, por sus sinceros ofrecimientos, que podía contar con esa acogida tan benévola como útil para el viajero, porque ella ilustra el objeto de sus deseos y lo hizo tan cumplidamente el Sr. Planchon, que con los obsequios que le merecí he de conservar siempre un recuerdo grato de sus atenciones.

En la Gironde habita una quinta M. J. de Lichtenstein, que fué recompensado por nuestro Gobierno por sus trabajos sobre la plaga de las viñas, al representarlo en el Congreso phyloxérico, pues como individuo de esa Academia de Ciencias de Madrid, fué delegado de la misma en París para aquel objeto: en esa propiedad, campo de sus continuas observaciones, pasa la mayor parte de su vida entre los millares de insectos que posee en su gabinete, y las redes de araña de su bosque que le sirven para observar las emigraciones de esos pulgones, el desenvolvimiento de sus metamorfosis y sus diferentes maneras de existir, que estudia despues de cazarlos para enriquecer su notable coleccion, muy completa con los ejemplares que continuamente recibe de Argelia y de América, entre los que vi yo, profano en la materia, particularidades muy sorprendentes, que sin cesar él investiga miéntras no lo llaman las atenciones de la esmerada recoleccion que hace de sus vinos de Cariñena. Tiene ademas en este predio diversidad de viñas, entre las que se encuentran desde la especie nueva denominada Bacus, de hojas gigantes, pues medidas dan un diámetro de 40 centímetros, de la que apenas existen seis ejemplares en Europa, y á la que augura muy útiles resultados, hasta una variedad considerable de ingertos sobre piés resistentes de nuestros vidueños de Málaga, que admiré, cargados de hermosos racimos, descollando entre el doradillo y el temprano, el mantuo ó de Mantua, si es que de Italia procede, con el *marvelli* y el Pero Jimenez.

De reputacion europea M. J. de Lichtenstein, no debo indicar los extensos conocimientos que posee, ni consignar su opinion respecto de la plaga phyloxérica, ni los medios que cree adecuados para combatirla, porque poseyendo ese señor, ademas de su afan por las ciencias y el deseo de sus investigaciones, la facilidad del políglota para hablar con el mejor acento cinco ó seis idiomas, vino hasta estos campos del arroyo de Granadillas, á la sazón ya todos invadidos, donde despues de observar las faces distintas que aquí podia presentar la phyloxera, cuya propagacion habia de ser más rápida, demostró en el correcto estilo de nuestro idioma las evoluciones y progresos de ese pulgon, ruina de nuestros campos, estableciendo el único medio que para combatirlo era posible á su juicio.

Puestos de acuerdo M. Planchon y M. J. de Lichtenstein, despues de prodigarle sus atenciones, en la hora en que con ellos deberia concurrir á la Sociedad de Agricultura, y más tarde á la Sociedad de Ciencias, que celebraba aquella noche una de sus sesiones, y dándome los informes convenientes de las principales haciendas que debia visitar, nos despedimos de M. J. de Lichtenstein, acompañando yo á M. Planchon hasta su domicilio, en el Jardín de Plantas.

Pocas visitas podian convenir más á mi propósito que la que iba á hacer á la Sociedad de Agricultura de aquella capital, pues si bien ignoraba los asuntos que en ella se tratarian y si podrian ó no convenir á mis deseos, no podia desconocer que esa Sociedad central del l'Herault habia organizado tres reuniones públicas, que se celebraron los días 5, 6 y 7 del pasado Marzo, para tratar en ellas de las viñas americanas y de los medios para combatir la epidemia que affige á las nuestras: así es que acepté con gusto esa invitacion calculando que al tener que ser presentado á monsieur L. Violla, presidente de esa Sociedad, podria más tarde, por su mediacion, conocer el verdadero resultado de aquellas reuniones.

Pero no anticipemos los acontecimientos y concretémoslos por ahora á reseñar la sesion que presencié, ya que por la mucha importancia de la aludida que se celebró en Marzo, es fuerza consa-

grarle mayor extension en un capítulo aparte; acompañado, pues, de los Sres. Planchon y Lichtenstein, asistí á la de aquel día, de la Sociedad de Agricultura de Montpellier, cuyos actos se celebran en uno de los vastos salones de aquel palacio de la Prefectura, por requerirlo así el número de labradores que asisten, sin que lo penoso de la estacion canicular que atravesábamos fuera causa para retraer la concurrencia á esta reunion, que abrió su presidente, M. L. Violla. Despues de la denuncia de la existencia de algunas víboras que habian hecho estragos, y de manifestar los resultados brillantes obtenidos con la inoculacion del virus, para combatir la epizootia, con cuyo medio se habia asegurado la vida de mucho ganado, fijé mi atencion más particularmente al tratarse del Peronóspora vitícola, de Berkeley, cuyo mal se conoce vulgarmente en el país con el nombre de *mildiou*, palabra, á lo que creo, de origen sajón, y que significa picadura, enfermedad de las viñas causada por un hongo microscópico que vegeta en la cara posterior de los pámpanos, diferenciándose del *oidium* en esa particularidad. Se presenta bajo la forma de pequeñas manchas blancas que se extienden sucesivamente hasta cubrir casi toda la superficie de la hoja, tomando un color parduzco en su desarrollo que resiste los efectos del azufre.

Este hongo fué descubierto por M. de Millardet, profesor de la facultad de Ciencias de Burdeos, comprobándolo en Setiembre del año de 1878 en el vivero de la Sociedad de Agricultura de la Gironde, sobre vides Estivalis, al propio tiempo que M. Planchon lo reconocia sobre algunas hojas del Jaquez, sin que desde entónces se haya podido ver en las Riparias, á pesar de haberse extendido esta enfermedad por Europa y Argelia, notándose que en Francia, en la Provenza, en el Languedoc y en el Rosellon, como en los departamentos del Este y del Centro, son menores sus estragos, miéntras que los departamentos del Oeste son más propicios á su desenvolvimiento. Con efecto, de los estudios verificados por los citados profesores se nota que la propagacion del Peronóspora es más fácil en los climas húmedos, pues se demuestra su desarrollo muy rápido bajo las gotas de agua ó de rocío, debiendo abrigar los andaluces la esperanza de que la sequedad de su clima podrá libertarlos de una plaga que en otras comarcas constituye una calamidad más sobre las viñas.

JOSÉ GORDON.

Málaga, Marzo de 1884.

LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA.

Una de las causas que más influyen en el adelanto y perfeccion de las industrias, es, sin duda alguna, la division del trabajo.

Si examinamos detenidamente las ventajas que de ella resultan, podremos convencernos con facilidad del extremo á que ha llegado en ciertas artes.

Esta separacion se ve con más generalidad en los países que están elevados á más alto grado de industria y cultura, siendo por lo comun obra de muchos en un país adelantado, lo que de uno solo en una poblacion ruda y poco cultivada. En todo país culto, el labrador no es más que labrador, y el artesano sólo es artesano.

La agricultura, por su naturaleza, no admite tantas subdivisiones del trabajo, ni hay en sus operaciones una separacion tan completa como en las manufacturas. Imposible es separar los ejercicios del ganadero y del labrador, tanto como se separan los oficios de carpintero y herrero. El que hila es por lo regular distinta persona del que teje; pero el que ara, el que cava, el que siembra, el

que escarda y el que recoge el grano, suele ser uno mismo; como que las diferentes estaciones del año van variando las ocasiones de ocuparse sucesivamente de estas distintas especies de trabajo, es imposible que un hombre esté dedicado á una sola de ellas.

Hé aquí quizá la razon por qué el adelanto de las clases productivas del trabajo en la agricultura no concuerda siempre con los progresos que se hacen en las manufacturas. Es cierto que los pueblos más adelantados suelen exceder á otros, tanto en éstas como en la agricultura, pero es muy comun el aventajarles más en aquéllas que en éstas. Sus tierras se ven generalmente mejor cultivadas, y como que se invierte en ellas más dinero y más trabajo, producen á proporcion de la extension y de la fertilidad natural de su terreno; pero la superioridad de su producto rara vez está en proporcion con aquel mayor trabajo y más gasto.

En la agricultura, el trabajo del país rico no siempre es más productivo que el del país pobre, ó por lo ménos, nunca excede tanto en lo fecundo como el trabajo en las manufacturas. El grano del país rico no siempre podrá tener el mismo grado de bondad, y caso de tenerlo, no siempre podrá ser tan barato en el mercado como lo puede ser el del país pobre.

Pero aunque éste, no obstante la inferioridad de su cultivo, pueda en cierto modo competir con el rico en la bondad y valor de sus granos, nunca podrá pretender semejante competencia en las manufacturas, á lo ménos cuando éstas correspondan á las circunstancias del suelo, del clima y de la situacion de un país rico.

El considerable aumento que un mismo número de manos puede producir en la cantidad de la obra, nace de tres circunstancias diferentes: de la mayor destreza de cada operario particular; del ahorro del tiempo que comunmente se pierde, en pasar de una operacion á otra de su especie, y por último, de la invencion de un gran número de máquinas, que facilitan y abrevian el trabajo, habilitando á un hombre para hacer la labor de muchos.

En primer lugar, el adelanto en destreza hace que el artifice aumente la cantidad de obra que es capaz de producir, y la division del trabajo, como que reduce la obra del hombre á una operacion sola y simple, y como el operario convierte aquel oficio en único ejercicio de su vida, no puede dejar de aumentar considerablemente su destreza.

En cuanto á lo segundo, la ventaja que se saca de aprovechar el tiempo, que por lo regular se pierde al pasar de una especie de labor á otra, es mucho mayor de lo que á primera vista parece. Es imposible pasar con mucha destreza de una obra á otra, cuando la segunda se hace en sitio distinto y con instrumentos enteramente diversos. Cuando las dos labores pueden hacerse en un mismo sitio, no hay duda que se perderá mucho ménos tiempo, pero aún en este caso es la pérdida muy considerable. No hay hombre que no haga alguna pausa, aunque pequeña, para pasar de una ocupacion á otra: la menor facilidad que se tiene al empezar una operacion nueva, es suficiente para limitar la cantidad de obra que se podria producir.

Por último, nadie podrá desconocer lo mucho que facilita y abrevia el trabajo, la aplicacion de maquinaria, cuya invencion parece debida en su origen, á la division del trabajo mismo. Cuando un hombre tiene puesta toda su atencion en un objeto solo, está en aptitud más propia para descubrir los medios más oportunos y expeditos, y tocar en el punto deseado, que cuando su imaginacion se disipa con la mucha variedad de materias; y como en consecuencia de la division del trabajo, fija su atencion naturalmente en un objeto solo, posible es que más pronto encuentre el método más fácil

y breve de perfeccionar su operacion, en cuanto lo permita la naturaleza de la obra que emprende. Muchas de las máquinas empleadas en aquellas manufacturas en que se halla muy subdividido el trabajo, fueron en su origen inventos de algun artesano, que embebido siempre en un tema, hizo conspirar todas sus ideas en busca del método más fácil de hacerla y perfeccionarla.

E. C.

ÚLTIMAS MONTERÍAS EN LA PROVINCIA DE CÁCERES.

El año venatorio que ha terminado en 29 del pasado, lo ha sido dignamente con dos buenas monterías, que trataré de daros á conocer de la mejor manera que sepa y pueda.

Como no soy escritor ni de ello tengo pretensiones, sino sólo un aficionado á la caza en toda su extension, no busquéis en mi relato ni estilo ni poesía. Basta de preámbulo y lancémonos á la palestra.

La primera de las enunciadas monterías ha tenido lugar en las sierras de Guadalupe, propias del señor Vizconde de Benaesa.

El día 15 de Febrero llegaron de la corte á esta villa de Guadalupe el mencionado señor Vizconde, su hermano político el señor Marqués de Casa-Irujo y el señor Conde de Dubsky, ministro plenipotenciario de Austria-Hungria, donde ya esperaban á éstos el señor Marqués de la Conquista, su hijo D. Antonio, D. Juan Palacios con el suyo don Manuel, y los hermanos D. Manuel y don Felipe Grande, con vuestro servidor, completando el número de invitados á dicha cacería.

Al día siguiente se dió la primer batida en el sitio denominado Silbadillos, en dos ojeos, no dando resultado, pues un solo cochino que salió no pudo tirarse ni casi verse, dándose una tercer batida en las Pedrizas, donde se levantó una manada de cochinas, que por lo avanzado de la hora no pudo tirarse, y sólo se mató una, gracias á los esfuerzos de los perros, por un corredor.

Gran día para un aficionado, y que no se borrará fácilmente de la memoria de los que lo presenciábamos, el 17 de Febrero, en el sitio conocido por Miravel, antigua granja fundada por los frailes jerónimos, y delicioso oasis de verano, donde también se venera el tradicional y antiguo Cristo, que ha dado nombre á la misma, y que es conocido en toda España. Dicha granja está edificada en lo alto de una colina, término medio entre las Villuercas, que la dominan, y dominando ella la villa de Guadalupe, rodeada de extensos y magníficos castañares, robledales y espeso monte, dentro del cual se puede decir que estaban reunidos todos los cochinos de esta sierra: fueron cinco horas las que duró próximamente la primer batida, en las que no se cesó de oír los ladridos de los perros y los tiros de los cazadores; perdiendo la vida en ellos siete cochinos, dos el Marqués de Casa-Irujo, uno el señor Conde de Dubsky, otro el señor Alcalde de esta villa, y el último, un vecino de Guadalupe, dos muertos por los perros, habiéndose herido otros dos que no se pudieron cobrar. Este día se acreditó la recoba del señor Marqués de la Conquista, de la que ya tendré ocasion, durante este relato, de hablar más de una vez.

Nos trasladamos desde esta villa para continuar la cacería, á tres leguas de la misma, al sitio denominado Hospital del Obispo, extensísima posesion, propiedad del mismo señor Vizconde, en la que montó dos días con escaso resultado por causa del temporal, pues sólo se mataron dos corzas, dando por terminada esta cacería, que dió por resultado ocho cochinos y dos corzas, con las cuales haría digna entrada en la corte el señor Vizconde de Benaesa, del cual nos despedimos en la mañana del

21, separándonos todos, unos regresando á la villa del oso, donde les esperaba el magnífico baile de trajes del señor Duque de Fernan-Núñez, y los de esta provincia para Trujillo y Guadalupe, dando una pequeña tregua hasta el 24, en que quedamos citados para el Campillo de Hor.

Estamos en la tarde del 24 de Febrero en la aldea de Campillo, partido de Naval Moral, y enclavada en el centro de la sierra.

Sorprendidos se quedaron los habitantes de ella al verla invadida por los cazadores, perros y acémilas en número bastante para causarles inquietud en cuanto á los alojamientos; escuchad y juzgaréis.

General en jefe y director de la expedicion, el señor Marqués de la Conquista; sus tres hijos doña Lucía, D. Agustín y D. Antonio, y seis criados; los señores Condes de la Encina, con otros dos; D. Luis Perez Aloe; y su hermano político don Emilio Nieto, con otro; D. Dionisio Enriquez Carretero y señora, y su hermano D. Emilio Martinez, con otros tres; el señor Marqués de Lozoya con el suyo, y el narrador con otros tres, esto es, las escopetas blancas, amén de unas veinte negras de los pueblos comarcanos. Animales: cincuenta y nueve perros y unas treinta caballerías.

Con este tren, un director como el señor Marqués de la Conquista, y unas recobas como la del mismo y la del Sr. Martinez de Saralejo, tan sobresalientes que pueden competir con las primeras de España, sin temor de que las aventajen, los resultados no podian ser sino buenos.

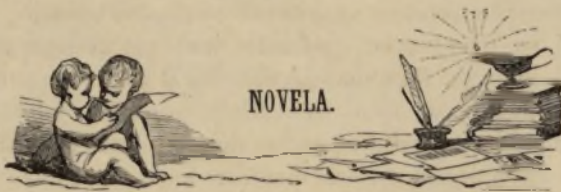
No quiero entrar en detalles que os molestarían haciendo demasiado difusa esta revista, y me limitaré á la parte principal. Se ha montado cinco días, desflorando los mejores sitios, y se puede decir que se ha pasado á degüello á todo bicho que se ha encontrado, siendo los trofeos quince cochinos grandes y siete pequeños, lo cual se consigue raras veces.

Todos los asistentes nos hemos divertido, sin ningun incidente desagradable y sintiendo únicamente no poder prolongar la temporada, como hubo alguna proposicion, á la cual no accedió nuestro director, como fiel observador y colaborador de la ley de Caza vigente. Las señoras han salido complacidas, no diciendo nada de doña Lucía Orellana y de doña Antonia Martinez, por ser ya cazadoras aguerridas; y de la señora Condesa de la Encina, que pisaba por primera vez la sierra, no se puede decir más sino que estuvo á la altura de sus compañeras, amenizando todas tres doblemente la reunion con su finura y exquisito trato.

El día 1.º regresó cada cual á sus hogares, con el botín recogido en la campaña y el recuerdo de estos agradabilísimos días.

AMBROSIO DE ELOLA.

Guadalupe, 8 de Marzo de 1884.



LA CAPILLA GÓTICA.

(Continuacion.)

Al encontrarse en su cuarto y en su cama, don Fernando había pensado indemnizarse de la interrupcion sufrida en el sueño por la aparicion del hombre misterioso; pero apenas cerró los ojos, se presentó á su recuerdo aquella fantasma, y á pesar del cansancio que sentía, no pudo dormir.

Ya hemos dicho que el almuerzo pasó mejor de lo que el joven esperaba; así es que, animado por

la indulgencia de su padre, habló con aparente indiferencia de ir á cazar en los pantanos. El Marqués no puso ningun impedimento á aquel proyecto, y despues del almuerzo, el Conde, armado con su escopeta y seguido de su perro, y con la llave de la capilla en el bolsillo, partió, prometiendo á su madre traerle algunas chochas para la comida.

El Conde atravesó los pantanos para tranquilidad de su conciencia, y á fin de ensuciar las polainas y al perro, tiró dos ó tres gallinetas que erró, y llegado á la altura de la capilla, abrió la puerta, entró y volvió á cerrarla sin que nadie le viera.

A pesar de lo exiguo de las ventanas y la poca luz que penetraba por los cristales pintados, el interior de la capilla estaba suficientemente claro para que D. Fernando pudiera entregarse á sus investigaciones. Empezó por marchar derecho al confesonario, donde se había dormido, y de allí dirigió su vista al altar, delante del que había visto inclinarse al hombre de la capa. Entonces se acercó al altar y buscó á los dos lados por si encontraba alguna salida; pero nada vió. Sin embargo, á la derecha del tabernáculo el perro olía obstinadamente la pared, como si hubiera reconocido una pista, y miraba á su amo dando aullidos prolongados. Don Fernando, que conocia el instinto del animal, no dudó que el desconocido habría salido de aquella parte de la pared; pero por más que miró, no vió ninguna señal de salida alguna; de suerte que despues de una hora de trabajos inútiles, salió de la capilla desesperando de descubrir por los medios ordinarios el misterio que encerraba.

Al salir de la capilla, el joven Conde había tomado ya el partido que le quedaba, que era encerrarse de nuevo una noche en la capilla, espiar al desconocido y, á favor de la oscuridad, sorprender su secreto. Este proyecto necesitaba ciertos arreglos preparatorios y una suma de independencia de libertad que D. Fernando no podía esperar en Siracusa, colocado bajo la vigilancia de sus padres; así es que pronto arregló su plan.

Al volver pasó otra vez por los pantanos, y como el joven era buen tirador, cuando estaba tranquilo, pronto hizo una coleccion de gallinetas que ofreció á su madre, y declaró que se había divertido tanto en la excursion, que, con el permiso de sus padres, deseara ir á pasar unos días en Belvedere, á fin de dedicarse completamente á la caza.

El Marqués, que se acomodaba mucho á estos viajes, con tal de no tener él que ir, respondió que no veía inconveniente en ello; la Marquesa trató de hacer algunas observaciones, pero el Marqués le dijo que la caza era un placer muy aristocrático y que le convenia perfectamente á un caballero, extendiéndose en largas consideraciones sobre ello, y relatando sus proezas de cazador.

La pobre madre no tenía nada que contestar á una arenga tan sabia, y se contentó con suspirar, abrazar á su hijo y recomendarle que fuera prudente.

Aquella misma noche D. Fernando estaba instalado en la casa de campo de Belvedere, situada á quinientos pasos de la capilla.

Por muchos deseos que tenía el joven de renovar incontinenti la experiencia nocturna, le fué preciso esperar hasta el día siguiente. Convenia conocer las localidades, procurarse la llave de la puerta del parque y tomar algunos informes en la vecindad.

Las informaciones no tuvieron resultado. Se acordaban haber visto venir de cuando en cuando á Belvedere un hombre, cuyas señas respondian á las que daba el Conde, pero no lo conocian.

Llegada la noche, D. Fernando salió por la puerta del jardín con su espada y un par de pistolas, se dirigió solo á la capilla, se encerró en

ella, llegó al confesonario y se instaló allí, como el centinela en su garita, y veló hasta el día, sin que se presentara la aparición ni ocurriera nada que se relacionara con ella.

Por espacio de tres noches renovó la experiencia, sin obtener ningún resultado. Don Fernando comenzó á creer que había sido un sueño, y que su perro había olfateado la pista de algunos ratones.

El Conde no se daba aún por vencido y contaba pasar la noche siguiente en su puesto de centinela, cuando su madre le envió un aviso en que le rogaba la acompañase á visitar á su hermana, abadesa del convento de Ursulinas de Catania, que estaba mala. El jóven, que había sido educado en tradiciones de respeto hacia sus padres, recomendó al jardinero observase si en su ausencia volvía el hombre de barba negra á Belvedere, y marchó á ponerse á las órdenes de la Marquesa.

Al día siguiente se pusieron en camino la Marquesa, en litera, y el Conde, que execraba aquel medio de locomoción, le pidió permiso para acompañarla á caballo. El permiso le fué concedido, pues, según decía el Marqués, la equitación era un ejercicio no menos aristocrático que la coza, y formaba parte de la educación que convenia á un gentil hombre.

La Marquesa y el Conde partieron á la hora fija, acompañados de sus *campieri*. Cuando se aproximaban á Millili, el jóven vió salir un hombre á caballo, que, según el camino que seguía, debía cruzarlos. A medida que el hombre se aproximaba don Fernando lo miraba con gran atención: le parecía reconocer en él al hombre de la capa, y cuando estuvo á veinte pasos no le quedó duda.

Veinte proyectos insensatos pasaron á la vez por la imaginación del Conde; pero examinando las dificultades, ó mejor dicho, la imposibilidad de todos ellos, reconoció que eran impracticables. Durante este tiempo el hombre pasó.

Don Fernando, que se había quedado detras, inmóvil en medio del camino, salió de sus reflexiones por uno de los *campieri* de su madre, que venia á preguntarle, de parte de la Marquesa, la causa de aquella parada bajo un sol de 35°. Don Fernando respondió que examinaba el paisaje, que le parecía muy pintoresco, y metiendo espuelas al caballo se unió á la litera de su madre.

Sin embargo, una cosa tranquilizaba á D. Fernando, y es que las visitas del desconocido á la capilla de su familia eran sin duda periódicas, y que habiendo pasado seis noches desde la última que había hecho á la que contaba hacer sin duda la misma noche, no tendria sino esperar seis días más para verle reaparecer. Continuó, pues, su camino un poco tranquilizado por esta probabilidad, que la confiada imaginación del jóven no tardó en cambiar en certeza.

Al llegar á Catania, la Marquesa encontró á su hermana muy mejorada. La venerable abadesa, habiendo recibido al Arzobispo de Palermo, á su paso por Catania, le había ofrecido una espléndida comida, y para hacerle honor, había tomado una indigestión de confites. La intensidad del mal había sido tan grande, que se había temido por su vida, por lo que avisaron á la Marquesa; pero el mal cedió pronto á los ataques que la ciencia había dirigido contra él, y la digna abadesa estaba ya fuera de peligro.

En su calidad de sobrino de la superiora, don Fernando había sido recibido en el recinto cerrado á los profanos y reservado sólo al rebaño del Señor. Nunca el jóven había hallado una reunión de ojos negros y blancas manos parecida, y al pronto quedó deslumbrado, no sabiendo á cuál admirar más: por su parte, las novicias no habían visto, ni aún al través de la reja, un tan elegante caballero, y las santas jóvenes estaban conmovidas. En fin, al cabo de dos ó tres días, había ya muchas mira-

das cambiadas con las más lindas y algunos billetes deslizados entre las manos de las ménos severas, cuando la Marquesa anunció á su hijo que al día siguiente partirían para Siracusa. La noticia de la marcha vino á despertar al jóven de sus sueños de oro, é hizo derramar muchas lágrimas en el convento. Pero D. Fernando prometió á su tía, á quien veía por la primera vez, volver á hacerle una visita, cuando le fuera posible; esta promesa se extendió pronto entre la santa comunidad, y cambió la desesperación en una dulce melancolía.

En Catania, en el convento dirigido por su venerable tía, en medio de todos aquellos ojos sicilianos de los más bellos del mundo, D. Fernando hubiera quizás olvidado el misterio de la capilla; pero una vez vuelto á Siracusa, no pensó en otra cosa: pretextó una recrudescencia de pasión por la caza, y corrió á instalarse de nuevo en Belvedere.

El hombre de la capa había desaparecido, y el jardinero, en cuidado esta vez, le había seguido la pista y tomado nuevos informes, los que aclaraban bien poco.

Nada se sabía del nombre del hombre de la capa; sólo se le conocía por un personaje caritativo, que cada vez que pasaba por Belvedere hacía numerosas limosnas, y se hospedaba de ordinario en casa de un campesino llamado Rizzo. El jardinero fué á ver á éste é interrogó á toda la familia, pero nada supo sino que el desconocido les había hecho algunas visitas bajo pretexto de informarse de la habitación de los más pobres habitantes de Belvedere. Dos ó tres veces solamente había venido, acompañado de un jóven, embozado en larga capa, y que cada visita parecía más triste; á pesar del cuidado que tenía en ocultarse, los campesinos habían creído reconocer en aquel jóven una mujer, y habían bromeado al hombre de la capa; pero éste respondía con un tono que no admitía réplica, que el que lo acompañaba, y tomaban por una mujer, era un jóven sacerdote, pariente suyo, que no podía acostumbrarse á la vida del seminario, y que sacaba de cuando en cuando para distraerlo un poco.

Hacia sobre quince días que el desconocido había traído por última vez á casa de Rizzo aquel jóven, ó aquella mujer, pues, á pesar de la explicación dada por el hombre de la capa, conservaban dudas sobre el sexo de aquel personaje.

Como se comprenderá bien, todo esto, en lugar de apagar la curiosidad del Conde, no hizo sino excitarse más; así es que á la noche estaba en su puesto; pero en aquella noche, ni la siguiente, vió aparecer al que esperaba.

En fin, á la tercera noche oyó abrir la puerta, girar sobre sus goznes, y despues cerrarse: al poco rato brilló una linterna, como si la hubiesen encendido en la misma iglesia; aquella linterna, como la primera vez, se acercó al confesonario, y á su claridad D. Fernando reconoció al hombre de la capa. Este marchó derecho al altar, levantó la piedra que formaba el último escalon, y tomó un objeto que el jóven no pudo distinguir, se acercó á la pared, pareció que introducía una llave en una cerradura, entreabrió una puerta secreta que, practicada entre dos pilastras, hacía mover un lienzo de pared, cerró aquella puerta tras de él y desapareció.

Aquella vez D. Fernando estaba bien despierto; no había duda, no era una visión.

El Conde reflexionó entonces sobre lo que debería hacer. Si hubiera sido de día, si hubiera estado excitado por un movimiento de orgullo, hubiera esperado al hombre á su salida, habría ido á él, y con la espada en la mano le exigiría la explicación del misterio. Pero estaba solo, era de noche, y nadie podría aplaudir su valor: D. Fer-

nando escuchó la voz de la prudencia, que le aconsejó lo siguiente:

El desconocido se había arrodillado ante el altar, había levantado una piedra; bajo esta piedra tomó un objeto, que debía ser una llave, y con ella abrió una puerta. Sin duda, al salir, dejaría la llave donde la había tomado, y se marcharía de nuevo por siete ú ocho días. Lo mejor que podía hacer el Conde era esperar á que se marchase, tomar la llave, abrir la puerta y penetrar en el subterráneo.

Este plan era tan sencillo, que no es de admirar se le hubiese ocurrido y aceptado.

Esperó, pues, cerca de dos horas, sin ver aparecer á nadie. Las cuatro acababan de dar en el reloj, cuando se abrió la puerta; salió el hombre de la capa con su linterna en la mano, se acercó al altar, levantó la piedra, ocultó la llave, volvió á colocar la piedra de modo de que no fuese posible ver que se levantaba á voluntad, pasó á dos pasos de D. Fernando, y apagando la linterna, salió cerrando la puerta, y dejando á D. Fernando solo en la iglesia y casi dueño de su secreto.

Por muy impaciente que estuviese el jóven de seguir aquella aventura, como no había tenido la precaución de llevar una linterna, tuvo que esperar á que amaneciese.

Los primeros rayos del sol se deslizaron, al fin, á través de los cristales pintados de la capilla: Don Fernando salió de su confesonario, se acercó al altar, levantó la piedra, que cedió como había cedido para el desconocido; pero al pronto no vió nada que se pareciese á lo que buscaba. En fin, en un rincón apercibió una clavija de madera, de la que tiró y dejó caer una llavecita, redonda, parecida á la de un piano: la tomó, la examinó con cuidado, se acercó al muro, y guiado esta vez por una certeza, concluyó por descubrir en el ángulo de la pilastra un agujerito redondo, casi invisible, á causa de la sombra que proyectaba la columna. Introdujo allí la llave, y abriendo la puerta vió entonces un corredor sombrío, de donde salía gran humedad; pero sin ninguna luz ni ruido alguno.

Don Fernando se detuvo: era demasiado imprudente aventurarse así por aquella bóveda: alguna trampa abierta en el camino podía castigar cruelmente su curiosidad. Habiendo cerrado la puerta y satisfecho de aquel principio de descubrimiento, volvió á Belvedere, decidido á proveer de una linterna para la noche siguiente, y llevar su investigación hasta el fin.

(Se continuará.)

CONGRESO ORNITOLÓGICO.

De tal importancia para la ciencia y para los progresos de la Agricultura serán los asuntos que se traten en el primer Congreso Internacional Ornitológico de Viena, que no dudamos en llamar de nuevo la atención de nuestros lectores.

Para obtener la creación de una ley internacional protectora de las aves, es indispensable que los distintos Gobiernos de Europa estén representados en el Congreso. ¿Han pensado en ello el Sr. Ministro de Fomento y el Director general de Agricultura? ¿Dejará España de estar representada oficialmente?

La orden del día del Congreso Ornitológico comprenderá estos tres puntos principales:

- 1.º Proyecto de una ley internacional protectora de las aves.
- 2.º Origen de la gallina doméstica y medidas apropiadas para mejorar la cría.
- 3.º Medios necesarios para establecer una red de puestos de observación ornitológica que se extienda por todo el mundo.

Habiéndose decidido definitivamente que el primer Congreso Internacional de ornitólogos comenzará el 7 del próximo Abril, y que al propio tiempo se celebrará la Exposición de aves, la Comisión ha procurado reunir elementos necesarios para satisfacer los deseos del público aficionado á esta clase de estudios.

Entre las muchas peticiones de admision que ha recibido esta Comision, mencionáremos las siguientes :

1.ª Una coleccion de aves del Cáucaso, que ha regalado á la Sociedad S. A. I. y R. el archiduque Rodolfo, ademas de los buitres vivos que el Príncipe llevó de su viaje por España, uno de ellos cogido por él mismo.

2.ª La rica coleccion traída de Juan Mayen por los na-

vegantes del polo Norte, bajo el mando del teniente Wohlgemath, la cual formará un cuadro polar muy curioso, ejecutado por los pintores Brioschi, Buyghard y Kautsky.

3.ª Una antigua balconera alemana, segun un croquis ingenioso de Hans Mackart, adornada con las ricas colecciones arqueológicas del Conde Wilczek.

4.ª Dos grandes pajareras de Schonbrum, una de aves exóticas, otra de pájaros cantores y de parada del país, de aves acuáticas y de pantano, de buhos, etc.

5.ª La coleccion completa de la Micronesia y de la Milanesia del célebre ornitólogo Otto Finsch de Brema.

6.ª Series completas de diversas aves, sobre todo de corral, entre las que figuran las del Barón de Homeyer.



CUIDADOS DE LA ESTUFA.

Por intermedio de la casa bien conocida de Abramhas, de Londres, se enriquecerá la Exposicion con aves cantoras y de parada que llegarán de los trópicos en el corriente mes.

Tambien se podrán ver funcionar distintos aparatos de incubacion, uno de los cuales funcionará por medio de la

electricidad. Las principales casas de cria de Austria y de Alemania han anunciado tambien su viva participacion en esta seccion, á cuyos expositores se ofrecen muchos y grandes premios.

Para terminar, agregáremos que la librería Wallishauer, de Viena, ha querido encargarse de recibir todas las

publicaciones relativas á Ornitología, á la cria de aves de corral y de pichones, á la proteccion de pájaros y animales, etc.

PARÍS-CLUB.

Bailes, soirées, comedias de salon, conciertos, bodas. Tal es el resumen de la quincena. ¡París se divierte!

¡Y aun dirán los políticos que estamos sobre un volcán y que vamos a despertar cualquier día envueltos en una nube de petróleo!

En llegando el mes de Marzo, la gran capital no es más que una gran casa abierta á millares de convidados. Entre ellos domina el sexo bello. Con razón se ha dicho que para cada hombre hay en París veinte mujeres; y en esta época del año es cuando hacen mayor alarde de lujo y aun de extravagancia....

Porque, seamos francos, la moda ha llegado á tal punto de exageración, que raya en la locura. Un estudio curioso será éste para nuestros sucesores del siglo que viene. Ya no se llevan vestidos, ni faldas, ni cuerpos; ya no dice una mujer, tengo que hacerme una bata, ni un vestido de baile. Se dice un traje. En efecto, cada señora procura encargarse un traje, como si hubiera de vestirse de máscara, ó de representar una comedia de época convencional. La gran cuestión es no parecerse á su vecina ni á su amiga. Cada elegante ha de tener su tipo.

Un cronista decía la semana anterior, que cuando el vestido existía, todos eran iguales. Algo de esto sucede aun en España, donde todas las señoras se visten lo mismo para seguir la moda. En París ya no hay moda. Cada mujer lleva la suya.

Todas las mujeres de Gavarni se parecen. En todos los retratos de Ingres ó de su tiempo, se ve la misma manera de vestir. La mujer de hoy tiene el arte de la coquetería y la monomanía de la novedad, y convierte la existencia en una mascarada, dentro de la cual unas veces es reina, otra pierrette, pero no quiere ser dos días seguidos el mismo personaje ni parecerse á la rival que ha de encontrar en visita ó en el baile.

El eclecticismo—ha dicho Julio Claretie—el eclecticismo, que es la virtud de los que no la tienen, se refleja en los trajes femeninos de nuestro tiempo como en todas las demás cosas.

La mujer del año de gracia de 1884 se viste con una libertad extraordinaria. Vais á un baile y encontráis al lado de un traje completamente japonés, una toilette Luis XIV puro. Cada señora elige la época histórica que le gusta más ó que se acomoda mejor á su belleza, y se nos presenta en soirée, ya en Catalina de Médicis ó la Princesa de Éboli, ora en reina japonesa ó en aldeana del Directorio. Todos los tiempos y todos los países sirven á la moda multiforme de este año, y en honor de la verdad, hay que respetarla y aun aplaudirla, porque nunca han parecido más bonitas las mujeres que ahora. Diderot decía, sin embargo: «El vestido natural de la especie humana es la piel, y todo el que se aparta de esta moda eterna peca contra el buen gusto.»

Acaso por eso las señoras van á sociedad en París en tal estado de desnudez, que ha llegado á tomar carácter alarmante. Una dama española muy conocida, á quien una amiga de Madrid pedía noticias el año pasado sobre la moda parisense, hizo un resumen de dos líneas en esta frase: «¡Alto, alto, tieso, tieso, y el pecho en el pes-cuezo!»

Y hay moda en todo, hasta en las visitas.

El furor actual es visitar los ateliers de los pintores en boga. De tres á cinco, todas las personas high-life recorren los estudios de sus amigos, y si no lo son, se hacen presentar para decir por la noche en un salon ó en el palco del teatro Italiano, que han pasado la tarde en casa de Munkarsy, ó de Carolus Durán, ó de Madrazo, ó de Edel-feld.

El atelier ha venido á ser centro de reunión de elegancias y de hermosuras.

Y no es esto lo más grave, sino que las señoras pretenden desbancar á las modelas.

Los pintores están asediados de peticiones para posar. La gran señora quiere servir de estudio para el cuadro en que un pintor célebre ha de colocar reinas ó labradoras, pescadoras ó diosas. La fiebre de la notoriedad se ha apoderado de todo el mundo, y figurar en un cuadro es ya una aspiración general en el mundo elegante, ó lo que es más gráfico, en el gran mundo.

El Gran Mundo. Así se titula un libro que acaba de publicarse en París, y cuyo editor da pruebas de conocer perfectamente el corazón humano, porque la obra no es otra cosa que la explotación indirecta de la vanidad humana.

Sólo figuran en el volumen á que me refiero las personas distinguidas. ¿Quién no intriga para que pongan en el libro su nombre el año que viene, si este año no se ve incluido entre los pschutt?

Y sin embargo, en tal publicación no figuran Dumas, Augier, Sardou, ni tantos otros franceses eminentes, gloria de su patria. En cambio hay cada barón de provincias y cada marqués de pueblo de cien vecinos.... ¡Victor Hugo figura como conde Víctor Hugo! ¿No hubiera sido mejor suprimirle? Acaso él hubiera quedado más contento.

El éxito de Gayarre va en aumento. Cada nueva representación es un nuevo triunfo. En *Lucia de Lamemmoor* ha obtenido una ovación inmensa. La prensa toda le proclama como el primer tenor del mundo.

Mademoiselle Nevada, que ha debutado (palabra convencional y anti-española) en dicha ópera, estaba protegida por madame Mackay, que ha sido su madrina en la ceremonia religiosa del otro día. Sabido es que la Nevada abjuró de su religión hace quince días, y entró en la Iglesia católica. Cuentan que en el ensayo de *Lucia*, el director de orquesta le dijo á un artista amigo nuestro:

—Esta señorita entra en la religión católica con mal pié.

—¿Cómo es eso?

—Porque en las dos horas que llevamos de ensayo ha cometido más sacrilegios que todos nosotros en el tiempo que llevamos de cristianos.

Es una personita no muy simpática, de no muy buen ver, y que llevaría bien su misión en un teatro de ópera cómica; el teatro Italiano le *vient grand*, según gráfica expresión española. En *Lucia* ha hecho esfuerzos extraordinarios, pero no ha llegado á cantar la ópera. La ha *repicoteado*, según decía un español la noche del estreno, y nada más.

Gounod, que no había oído á Gayarre todavía, le tuvo hace ocho días en su casa. Hoy los dos, con Emilio Blaset, que hizo la presentación, pasaron una hora cantando (porque Gounod canta también), y el maestro quedó encantado del que con tanto éxito ha interpretado el *Fausto* en toda Europa.

La fiebre de la novedad, que, como antes he dicho, es cosa dominante de nuestra época, ha inventado una nueva forma de dar parte de un nacimiento.

Antes eran los padres los que ofrecían un nuevo servidor á sus relaciones. Ahora los partes se redactan así:

«Tengo el honor de participar á V. que he nacido el día tantos á tal hora.»

Debajo va el nombre del niño, y al pié una nota que dice:

«Mamá sigue muy bien.»

RAPAGÁS.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Distribución de los días de la semana para la high-life. — Velada literaria en casa de los Condes de Cabarrús. — Representación de unas comedias en el hotel de los señores de Calzado. — El día de San José. — En casa de los señores de Shee Saavedra, Marquesa de Manzanedo y señora de Romero Robledo. — Personas que recibieron numerosas felicitaciones por sus días. — Recepción de la señora de D. Protasio Gomez. — Banquete de los Condes de Santovenia. — Representación de unas comedias en casa de los Duques de Tetuan. — Banquetes en la Legación de Oñina y en la de Alemania. — Otros que se anuncian. — Tresillo en casa de los Condes de Casa-Sedano.

Casi todas las reuniones vespertinas que se verificaban antes de la Cuaresma, se suspendieron al comenzar ésta; se han reanudado algunas, y hay otras damas que ahora han fijado algún día de la semana para quedarse en casa, aunque, como es consiguiente, no se baila. Habiendo sufrido, pues, algunas variaciones el cuadro cronológico que publicamos en una de nuestras crónicas anteriores, en que se indicaban las personas que tenían elegidos distintos días para ver á sus amigos, publicamos á continuación otro con las modificaciones que en él se han efectuado.

DOMINGOS. — Tarde. — Condesa viuda de Berlanga de Duero, señora de Martinez Campos, del brigadier Tuero, y tresillo la Condesa de Casa-Sedano.

Noche. — Marquesa de Remisa.

LÚNES. — Tarde. — Señores de Alonso Martínez y Condesa viuda de Villalobos.

Noche. — Condesa de Casa-Valencia, señores de Calzado, señora viuda de Ulloa y la Duquesa viuda de Osuna.

MÁRTES. — Embajadora de Francia, baronesa Des-Michels; Condesas de Villagonzalo, Asalto y viuda de Valmaseda.

MIÉRCOLES. — Tarde. — Duquesa de Tetuan, Baronesa de Goya-Borrás y señoras de Camaron y Calzado.

Noche. — Marqueses de Narros, Benaméjias y Torrecilla, y señora de Ruiz (D. Jacinto).

JUÉVES. — Tarde. — Señoras de Ruata y Sikles.

Noche. — La Condesa de Luna, hoy Duquesa de Béjar.

VIÉRNES. — Tarde. — Señoras de Madrazo, Luque, Gomez (D. Protasio), la Duquesa de Valencia y las Marquesas de Yarayabo y Roncali.

Noche. — Duquesa de Fernan-Núñez y Condesa de Vilana.

SÁBADOS. — Ministra de Holanda, madame Stuers.

El domingo 16 se verificó en casa de los Condes de Cabarrús una velada literaria, muy amena é interesante.

Grilo recitó *Las Ermitas de Córdoba*, que se oyen cada vez con más gusto, y *La Verbena*.

El joven Fernandez Shaw recitó distintas composiciones de diverso carácter, demostrando con ellas la justa celebridad que ha adquirido en poco tiempo.

Los dos poetas, en una palabra, conmueven y entusiasman el auditorio, pues dicen sus versos de un modo admirable.

En la noche del 17 se verificó en el precioso hotel que en la calle de Orfila habitan los señores de Calzado, una fiesta muy agradable y divertida.

Antes de las diez comenzó la representación de la pieza francesa *La Lettre chargée*, que fué muy bien ejecutada por las señoritas de Armendais y Calzado, y por el Marqués de Yarayabo y D. Álvaro Calzado. Los intérpretes ejecutaron la preciosa comedia de Labiche, que abunda en chistes y gracejos, admirablemente.

Sirvióse despues un espléndido té, quedando disuelta la reunión despues de la cena, y saliendo los invitados muy satisfechos de la amabilidad y distinción de los señores de Calzado y de sus hijos.

El día 19 de este mes es siempre de gran movimiento y animación para la high-life cortesana.

Como los Josés y Josefás son numerosos, empiezan desde muy temprano ese día el cambio de presentes, las visitas de felicitación, los agasajos y obsequios á parientes y amigos, los succulentos almuerzos, y por la noche suntuosas comidas y alegres reuniones, en las que suele hasta bailarse.

Los señores de Shee Saavedra, cuya hija mayor se llama Josefina, celebraron el santo de su primogénita con un delicado y espléndido banquete, al que sólo asistieron jóvenes de ambos sexos, reinando la animación consiguiente. Por la tarde vióse su morada muy concurrida por gran número de personas de la high-life.

El antiguo Banco de Castilla, residencia hoy de la Marquesa de Manzanedo, vióse también, con motivo de ser sus días y de su segunda hija, muy concurrido toda la tarde por escogida sociedad.

El gran salon de baile parecía verdaderamente una exposición de flores y objetos preciosos; tal era el número de aquéllas que había llegado aquel mismo día de Valencia y Andalucía, y el de preciosidades artísticas que había allí colocadas.

La casa de los señores de Romero Robledo apenas podía contener las personas que acudían allí á felicitar á la distinguida consorte del Ministro de la Gobernación, y el sin número de valiosos y caprichosísimos obsequios que se recibieron durante todo el día y primeras horas de la noche.

También recibieron numerosas felicitaciones por sus días la Princesa de Kotchoubey, los Condes de Superunda, Santovenia, Belascoain, Canga-Argüelles, Guayqui, del Real y Torrepalma; los Marqueses de Castrillo, Négara, Narros, Benalúa, Monistrol, Castro-Serna, Fuentefiel, Yarayabo, San Saturnino y Pazo de la Merced; los Duques de Baena, Valencia, Almenara Alta y Tamames; los Vizcondes de Irueste, Rias y Bahía-Honda.

Por la noche, con motivo de ser sus días, la señora de D. Protasio Gomez había invitado á gran número de sus amigos á tomar el té.

La recepción verificada en la suntuosa residencia que estos señores habitan en la Carrera de San Francisco, estuvo muy concurrida y animada. Verdad es que aquella casa se presta por sus especiales condiciones á esta clase de fiestas.

Ya desde que se subía por la amplia escalera alfombrada, adornada á uno y otro lado por plantas y arbustos, se adivinaba el lujo y exquisito gusto con que estaba puesto el interior de aquella morada.

El recibimiento es tan espacioso como el resto de las habitaciones; á la derecha se encuentra el despacho del dueño de la casa, de lo mejor que hemos visto: el artesonado de su techo es de estilo severo y de muy buen gusto; en el centro hay colocado antiguo y valioso tapiz, y de la misma rica tela se admiraban forrados algunos muebles que adornaban aquella habitación verdaderamente régia.

De los salones abiertos merecían especial mención el amarillo y el encarnado; veíanse en el primero abundantes flores de Valencia y Andalucía, en caprichosos ramos de los muchos obsequios que había recibido la señora de Gomez, y en el segundo, infinidad de objetos de arte y muebles preciosos.

Este salon está en comunicación con el comedor, donde se sirvió toda la noche un buffet muy espléndido.

Entre las personas que asistieron á esta deliciosa fiesta, citaré las que recuerdo:

Duquesa de Medina de las Torres.

Condesas de Múnter, San Isidro, Asmir, Almina, San Luis y viuda de Valmaseda.

Marquesas de Goicoerrotea y Francos.

Señoras y señoritas de Bayo, Monleon, Grota, Pastor y Polo, Luque, Moreno, Calzado, Sikles, Ulloa (D. Juan), Callejon, Alvarez de Sotomayor, Yarayabo, Madrazo, Reguiferos, Sanromá, Padilla y otras muchísimas.

Un hábil prestidigitador, el Sr. Michelena, que ya el año anterior había escuchado numerosos aplausos en otros sa-

lones, fué aquella noche la delicia de los espectadores. La señora de Gomez, que lucia un precioso y elegante vestido de cuerpo alto, hizo, ayudada de su estimable esposo, los honores de la fiesta con suma galanteria.

Tambien se vió aquella noche muy concurrido el hotel de los Condes de Santoenia con motivo de ser los dias del Conde.

Allí estuvieron la Princesa de Kotchoubey, Condesa de Casa-Sedano, Marquesas de la Laguna, Ulagares y Villa-Mantilla; Vizcondesa de Torres de Luzon, viuda del general Salar, señoritas de Giron, Sartorius, Lengy y otras varias.

La Condesa de Santoenia lucia un riquísimo y elegante vestido.

Se sirvió un espléndido té, terminando la reunion despues de las dos de la mañana.

El sábado 22 se verificó, como habiamos dicho, en casa de los Duques de Tetuan la representacion de unas comedias, para las que no se hicieron invitaciones, pues sólo las presenciaron los contertulios más asiduos de los dueños de la casa.

Pasáronse en escena las tres piezas siguientes: primero, el juguete cómico de D. Narciso Serra *El querer y el rascar*; despues representóse la comedia de D. Carlos Frontaura *Las tres rosas*, y finalmente, el juguete cómico en un acto y en verso, *Las cuatro esquinas*, puso término á esta deliciosa fiesta, donde se adivinaba la direccion de la hermosa Mercedes O'Donnell, que cautiva y encanta con su belleza, con su bondad y galanteria.

Hé aquí ahora la lista de la compañía del *Teatro d'il Duca*:

Actrices: Mercedes O'Donnell, Leopoldina Tuero, María Maturana y María Tuero.

Actores: Severiano Alonso Martinez, Rafael de la Viesca, Francisco Ausaldo y Alfonso Ahumada.

Apuntador: D. Miguel Cervantes.

Los juveniles artistas desempeñaron á la perfeccion sus papeles; Mercedes O'Donnell hizo en *Las cuatro esquinas* una niña muy mona; una verdadera *Estrella*.

Severiano Alonso Martinez dió en la segunda comedia el papel de inglés verdadero carácter y naturalidad.

Las señoritas María y Leopoldina Tuero y María Maturana estuvieron inimitables; el Sr. Ausaldo, que *debutaba*, hizo ver que posee cualidades poco comunes á un aficionado, y los Sres. Viesca y Ahumada representaron tambien á conciencia sus papeles.

Así el entusiasmo de los espectadores rayó en el delirio, las ovaciones se repetian á cada instante, siendo llamado á participar de ellas el hábil apuntador, quien consiguió, cosa difícil, y más en teatros de sociedad, no ser oido de los espectadores.

Entre los asistentes al espectáculo, recordamos á las Marquesas de la Vega de Armijo, Villa-Mantilla, Folleville, Canales, Viesca y Ministra de Inglaterra.

Condesas de San Rafael de Luyanó, Casa Sedano, Patilla, Berlanga de Duero y viuda de Fefalver.

Señoras y señoritas de Viesca, Llorente, Palacios, Matheu, Aragon, Gallostra, Ruata, Pefalver, Fernandez-Heredia, Martinez Campos, Figueras, Tres-Palacios, Gaytan, Alonso Martinez, Tuero y de la Puente, Morales de los Rios, Echagüe, Urbina, Benamejia, Casa-Flores, Morier, Rábago, Madrazo, Ruiz Gomez, Vargas y Tordesillas.

En el comedor se sirvió un espléndido *buffet*.

Seguimos en plena época de banquetes.

El sábado 22 se verificó uno en el hotel que en la calle de Ayala ocupa la Legacion del Celeste Imperio, en honor del Gobierno y del nuevo representante de España en China, Sr. Alba Salcedo.

Asistieron á la comida los ministros de Estado y Ultramar, señores Marqués del Pazo de la Merced y Conde de Tejada de Valdosa; el primer introductor de Embajadores, Sr. Zarco del Valle; los Ministros de Austria-Hungría, Inglaterra, Turquía, Portugal, Venezuela, Guatemala, Méjico, Colombia y Brasil; Secretarios de las Legaciones de Rusia, Italia y Estados-Unidos; el subsecretario de Estado, Sr. Ferraz; el banquero Sr. Pelletan y el Sr. Alba Salcedo.

Se excusaron de asistir á él, á última hora, el Sr. Cánovas, por encontrarse ligeramente indispuerto, el Embajador de Francia, baron des Michels; el Ministro de Alemania y el Sr. Romero Robledo; este último á causa de su luto.

El representante del Emperador de Alemania cerca del rey D. Alfonso, señor Conde de Solms, que se habia excusado de asistir al banquete de la Legacion de China, lo hizo porque aquella noche se verificó en su residencia una fiesta análoga con motivo de ser el aniversario del natalicio de su Soberano, y probablemente será la última que se celebre en la calle de Isabel la Católica, donde está ahora

la Legacion, pues uno de estos dias quedará instalada definitivamente en la casa que fué del Conde de Pinohermoso, en la calle del Amor de Dios, núm. 2.

Hé aquí un nuevo punto donde se darán espléndidos saraos y se reunirá la *high-life*.

Anúncianse, ademas, otros banquetes.

El juéves próximo habrá dos, uno que dará el Ministro de Portugal en obsequio al nuevo representante de España en Lisboa, Sr. Bugallal, y otro que dará el académico señor Duque de Rivas. El sábado dará el suyo el Ministro de Holanda, seguido, segun se asegura, de una *soirée*, á la cual se invitará á numerosas familias, y en la Legacion de China se verificará otro la misma noche, en honor de la señora de Alba Salcedo.

Los Condes de Casa-Sedano, bajo la fórmula de *tresillo de damas*, reunieron anteanoche en su lujosa morada á gran número de sus contertulios.

Se jugó al tresillo y al *bezique*, se conversó mucho, y se pasó la noche de un modo agradabilísimo.

Allí estuvieron la Duquesa de la Torre, Marquesas de la Laguna, Villa-Mantilla, Coquella, Fontao, Folleville y Navamorcuende; Condesas de San Luis, San Rafael de Luyanó, Pinohermoso y Puñonrostro; Ministra del Brasil, señores de Alonso Martinez, Flores Calderon y otras muchas personas.

En el comedor se servia un espléndido *buffet*.

Para esta semana se anuncian algunas fiestas; la siguiente será de descanso; pero en cambio, para la Pascua volverá á haber gran movimiento en la vida del gran mundo.

Velox.

26 de Marzo.

NOTICIAS GENERALES.

CARRERAS DE CABALLOS.—Las reuniones de primavera en 1884 se celebrarán:

En Sevilla, los dias 21 y 22 de Abril.

En Cádiz, los dias 26 y 27 de Abril.

En Córdoba, los dias 4 y 5 de Mayo.

En Madrid, los dias 7, 9, 11 y 14 de Mayo.

En Barcelona, los dias 18, 21 y 25 de Mayo.

En Lisboa, los dias 25, 27 y 29 de Mayo.

En Granada, los dias 16 y 18 de Junio.

Tenemos entendido que el caballo *Principe*, que en nuestro número de 1.º de Marzo anunciábamos lo habia comprado el Sr. Benjumea, de Sevilla, continúa perteneciendo al Sr. D. Guillermo Garvey y correrá en las carreras de esta primavera.

El Gun Club de Jerez ha señalado para su tirada de primavera, en la que se disputará, entre otras cosas, el Gran premio del Campeón en España, los dias 15 y 16 de Abril.

CARRERAS DE VELOCIPEDISTAS.—Las anunciadas para el domingo 16, entre Madrid y el Escorial, se verificaron, á pesar de que el fuerte viento molestó mucho á los campegos.

Á las siete y cuarenta y ocho de la mañana los jueces daban á la salida los corredores de tercera clase; á las ocho y veintiocho, á los de segunda clase y á las ocho y cuarenta y ocho á los de primera.

Orden de llegada: primer premio, D. Francisco Lozano, de segunda clase, que llegó á las cuatro y cinco minutos de la tarde.

Segundo premio, D. Arturo Nuñez, de tercera clase, que llegó á las cuatro y treinta y ocho.

Tercer premio, D. Ramon Echagüe, de primera clase, que llegó á las cinco y treinta y ocho.

La retirada de lord Falmouth del *turf* y la venta de su cuadra y haras son la gran noticia de la quincena en Inglaterra.

En la Junta general celebrada por la Sociedad de Carreras de Caballos de Córdoba, quedó reelegida la Junta Directiva siguiente:

Presidente.—Sr. Conde de Casillas de Velasco.

Vicepresidente.—D. Wilfredo de la Puente.

Contador.—D. Manuel Courtoy de la Torre.

Tesorero.—D. Manuel Lopez Amigo.

Vocales.—Excmo. Sr. D. Bartolomé Belmonte, señor don Damian Quero y Sr. D. Vicente Ceballos.

Secretarios.—Sres. D. Antonio Barroso y Castillo y don Jesus de Castro.

Tambien se acordó fijar para las carreras próximas los dias 4 y 5 de Mayo.

Del 25 de Agosto al 6 de Setiembre se verificará, en Amsterdam, una Exposicion internacional agrícola.

Dice la *Revista Militar Española* que en varios países se están llevando á cabo experiencias con una nueva pólvora llamada *pólvora-cacao*, para sustituir á la pólvora prismática ordinaria.

Aunque se desconoce la composicion de la nueva pólvora, segun el *Engineer*, revela en ella el análisis azufre, salitre y carbon de leña, y tal vez alguna otra materia resinosa, aunque opina dicho periódico que las peculiares cualidades de la *pólvora-cacao* se deben tal vez á la especialidad del carbon que entra en ella, ó el estar éste poco quemado.

La *pólvora-cacao* tiene gran facilidad para absorber la humedad, llegando en condiciones favorables hasta absorber 1,5 á 2 por 100, cuando en la pólvora prismática ordinaria no pasa dicha proporcion de 1 á 1,3; pero á pesar de esto, aquélla se altera ménos que ésta por la accion de la humedad, y tiene mejores condiciones para su transporte.

Se han hecho en Inglaterra y en Italia experiencias comparativas con las dos clases de pólvora, y parece que las ventajas, tanto en velocidad inicial como en presion en el interior de las piezas, y sobre todo en esta última, están por la *pólvora-cacao*. Sin embargo, serán precisas más decisivas experiencias para que ésta alcance definitivamente toda la preferencia que pretende.

El proyecto de ley de M. Anderson para la supresion del tiro de pichon, que estaba en la órden de la Cámara de los Comunes, se ha retirado.

El sábado 22 de Marzo empezó en Paris, en el Palacio de la Industria, el concurso hípico que se celebra todos los años.

Hace notar *El Correo Catalan* que este año ha comparecido en nuestras pescaderías un gran número de platichas, en catalan *bruixas*, especie de pescado plano, de la familia del lenguado y sodovallo; pero dicho pescado es en el Mediterráneo ordinariamente pequeño, y este año, tal vez por las revoluciones marítimas acaecidas, han venido platichas cuyo peso ha pasado de dos libras cada una. Hace algunos años se pescaron en nuestras costas camarones, *gambarots*, los cuales son tan comunes en las de Andalucía y América como raros en nuestro país, y despues de la pesca de los expresados crustáceos, se notaron grandes tempestades en los mares españoles.

Esto, y la escasez de los pescados que de ordinario se veían en abundancia en nuestras costas, como son el paje y la sardina, da algo que pensar á nuestros pescadores, que se temen nuevas tempestades.

La exposicion canina de Niza ha estado muy brillante, figurando en ella 300 perros, estando en mayoría los de caza.

El 15 del actual empezará un nuevo curso en la cátedra que, para Directores y Administradores de fincas rústicas, tiene establecida en esta corte el Sr. Alvistur.

Las solicitudes de ingreso se dirigirán á D. Luis Álvarez Alvistur, calle de Santa Bárbara, 1, principal derecha.

Actualmente hay pedidos cinco Directores y tres Administradores.

Los honorarios son de 50 pesetas mensuales.

La Inglaterra importa considerable cantidad, todos los años, de frutas secas y en conserva. Desde hace algun tiempo, cierto número de agricultores han hecho grandes esfuerzos para cambiar la costumbre de la mayoría de los cultivadores ingleses, que consideran las frutas como un producto accesorio, y para hacerles apreciar las ventajas que podrían sacar, multiplicando las plantaciones de árboles frutales. Entre los trabajos que esta cuestion ha producido merece singular mención un opúsculo que acaba de publicar Mr. Whitehead, con el título de *A Profitable fruit Farming*, que es una exposicion completa de los resultados que puede dar el cultivo de árboles frutales. El autor habla sobre la condicion y creacion de las plantaciones; sus trabajos, cultivo y terreno que les conviene; indica las mejores variedades y los medios de combatir los parásitos vegetales y animales que atacan los árboles. Como en nuestro país se exporta alguna fruta, es bueno que los productores sepan los esfuerzos que se hacen en Inglaterra para aumentar el cultivo de frutas, á fin de que traten de mejorar las suyas, y no perder esa salida á sus productos.

Leemos en un periódico de *sport*, de Paris, que para el 7 de Mayo, y á beneficio de la Sociedad de Caridad maternal, se celebrará en el hipódromo una fiesta que parece alcanzará un gran éxito por su carácter original y nuevo allí. La gran atraccion será una corrida de toros, con todas sus peripecias y suertes, y aseguran que Frascuelo va á organizarla, encargándose de la cuadrilla. La Administracion ha dado autorizacion en consideracion al objeto.

TEATRO DE LA COMEDIA.—Dentro de pocos dias terminará su brillante campaña de invierno en la Comedia, la compañía que tan acertadamente dirige D. Emilio Mario. En el presente año ha sido, como desde que abrió sus puertas, el punto de reunion de un público selecto y distinguido que no se causa de aplaudir á la escogida reunion de actores que ha sabido reunir el simpático director.

El resultado creemos haya sido bueno para la Empresa, pues ha habido muy buenas entradas y nunca hemos visto el teatro desanimado. El público ha oído con gusto *El Otro, La Charra, La Ducha, ¿Perez ó Lopez? Un Hombre importante*, y con verdadero deleite, por su interés y lo magistralmente como han sido ejecutados, *Le Demi monde* y *El Guapo Rondelío*. El domingo de Pascua empieza la segunda temporada, en que Ernesto Rossi, el célebre actor, ejecutará varias obras de su repertorio que tanto llaman la atención. En el anuncio vemos tragedias, dramas y comedias, algunas no conocidas en Madrid.

El lindo coliseo de la calle del Príncipe será, durante Abril y Mayo, teatro favorito de la buena sociedad de la corte, según el pedido de localidades que se han hecho.

Reseña de las enfermedades más comunes entre los animales de una explotación agrícola, y su curación, por D. Marceliano Alvarez Muñoz.—Madrid.—Librería de D. Victoriano Suarez. Recomendamos esta obra á los ganaderos.

Orgía del hambre, por J. Ortega Munilla; tal es el título del volumen X de la acreditada casa *El Cosmos Editorial*, correspondiente á la segunda quincena, que acaba de publicar.

Los Dramas de la Bolsa, por Pierre Zaconne, version de Faustina Saez de Melgar.—*El Cosmos Editorial*, Montería, 21, Madrid.

Esta obra, que *El Cosmos Editorial* regala á sus suscriptores, es una novela de mucho interés y movimiento. El drama del dinero, trazado por una diestra pluma, aparece aquí conmovedor y terrible.

NOTICIAS DE CAZA.

Misión fácil y sencilla era la de comunicar á los lectores de EL CAMPO noticias de este linaje durante los meses anteriores, pero la empresa va haciéndose dificultosa una vez encerrados dentro de los tranquilos dominios de la veda. Dar noticias de caza interesantes, de actualidad, frescas, cuando no se caza, es punto ménos que imposible. Los que ahora practican este noble ejercicio lo hacen á espaldas de la ley, y claro está que ni yo he de enterarme ni han de venir sus infractores á contárnelo.

Hago excepcion de los que cazan ánades en albuferas y lagunas, y de aquellos que gozan cazando al pájaro metidos en el tolo, sin que les importe un ardite la devastación que causan en el campo.

Aunque apenas he cazado al pájaro, no quiero predicar contra esta afición, porque tales encantos tiene, al decir de muchos cazadores, y de suerte tal subyuga, que me sería vergonzoso practicar un día lo que censuré otro. Conste, pues, que á fuer de integérrimo cronista y cazador incorruptible, vengo obligado en razon del cargo á desenvolver todo un tema de moral cinegética; á convertirme en una especie de P. Mon de los que frecuentan el tolo y apuntan su escopeta á la divina palabra del Señor, que supongo se refería á todos los animales, incluso á las futuras perdices de los colos y cercados de España, al decir *creed y multiplicad*; á declamar ó soltar unas cuantas epifonemas contra los del farol: que conste así, ya que ni hago lo uno ni lo otro por la razon antedicha.

Está, pues, fresco quien busque frescura donde no hay materia para escribir unas líneas.

La misión del cazador consiste ahora en reparar el material empleado en la última inmejorable campaña, en proveer su arsenal venatorio supliendo las deficiencias que notó en la práctica é introducir las mejoras que la experiencia le aconseje ó el progreso le imponga, y últimamente, en estudiar nuevo plan de campaña para las empresas cinegéticas del futuro año venatorio. Por lo demás, le será permitido en sus cuarteles de invierno—en las campañas de los cazadores, la primavera y primera mitad del verano son lo que el invierno para los militares—entregarse al sabroso cuento del pasado y entusiasmarse con los ideales más ó ménos fantásticos del porvenir.

Y así lo hacen nuestros confrades en clubs, tertulias y casinos, en las mesas de los cafés y allí donde hay uno que cuente proezas y habilidades á otro compañero que no las cree, por más que no lo diga.

En el quietismo forzoso de los aficionados hay excepciones, como las de quienes, por la fortuna asistidos, foguean á los ánades en la inmejorable albufera de Valencia y en los Alfaques tortosinos, y en Daimiel y en Villafranca, en cuyas dos últimas lagunas sigue haciendo cada turno de tiradores horrorosa mortandad, sólo con las de las acuosas estepas de Rusia y en los húmedos de Fíndlandia comparables. Las hay como las de aquellos que salen al monte, arman el tolo, cuelgan el pájaro y se adormecen al són de la música más deliciosa que pudieran componer Beethoven, Meyerbeer ó Mozart, la de las armonías rumorosas de la Naturaleza, los arpeggios de diminutos pajarillos, los duos de las enamoradas parejas y los bélicos cantos de la perdiz. Y finalmente, y singularmente en las salidas de los que tiran á las últimas y ricas agachadizas ó becacinas en las lindes de las albuferas, en los bajos de las costas y en los perdidos de las tierras de arroz.

En algunas comarcas de las riberas valencianas del Júcar y los arrozales de Castellón, ha sido tal, y áun lo era á principios del mes, la abundancia de becacinas, que el mercado de Valencia estaba abundantemente surtido de

estas aves tan delicadas. Esto aparte de que la mayor parte de ellas se envían á París ó vienen á Madrid.

También han quedado satisfechos los cazadores—si los cazadores pueden estarlo—de las tiradas del mes de Febrero en la Albufera. Guillermo Castellví mató un día ciento y pico de piezas, y el pico era largo, largo como de grulla. Advierto que matar un ánade en las tiradas ordinarias de la Albufera, equivale á derribar cuatro en las charcas manchegas; divierte más el tiro y es de mayor lucimiento.

He citado á Rusia, y encuentro la ocasion propicia para decir á ustedes que en una partida de caza en la que han tomado parte varios grandes duques moscovitas y la flor de la alta sociedad de San Petersburgo, ha sido aclamado rey de la caza el Marqués de Campo-Sagrado. Nada me dicen de la coronación de tan ilustre y esforzado cazador.

Habría que coronarlo aquí cuando regrese. Los cazadores nihilistas se opondrán á que nos demos el gusto de contar entre los nuestros á un monarca... ruso *in partibus infidelium*.

Algunas distinguidas personas de la alta sociedad madrileña han acompañado al rey D. Alfonso en sus *rendez vous* á los terrenos de la Venta de la Rubia, donde se han corrido liebres y algunas zorras á la manera que se corren en Inglaterra. Estas fiestas hipico-venatorias andan tan descuidadas en España, que es raro poder registrar alguna de ellas en las crónicas modernas de la caza; y tanto más censurable resulta, cuanto que están en mucho auge en el extranjero, donde al són de las trompas de caza suelen congregarse, montando briosos caballos en la caza adiestrados, lo más escogido de la sociedad y las más hermosas y renombradas mujeres.

Que en un país como Inglaterra la caza á caballo esté arraigadísima, no es mucho; pero lo está también en Alemania, en Austria, en Italia, donde las sociedades hipico-venatorias realizan alegres y pintorescas correrías, batiendo el monte cuando hay reses, registrando las selvas con sus trenes de caza, soltando gamos ó ciervos para acosarlos y persiguiendo zorras traídas á prevención de las comarcas donde más abundan. En Francia mismo las reuniones de caza causan tanto furor, que la generalidad de las damas de la alta sociedad parisiense tienen en más asistir á la prueba de un hermoso tren de caza que á la apertura de uno de esos salones donde se pierde el tiempo estérilmente ó se despelleja al prójimo.

Si nuestras señoras comprendieran el realce que da la caza á la distinción y á la hermosura, la severa elegancia de esas fiestas—en las que podrían dar á la moda lo que á la moda pertenece—la esbeltez que merced á ella adquirirían, los deleites que lleva consigo; si supieran mucho de lo que no ignoran las más aristocráticas y *fashionables miss and lady*, ¡ah! y cómo habían de consagrarse á Diana!—que no recuerdo anduviese mal de relaciones con Vénus Citera.

Pregunten, pregunten esas señoras que hacen la vida monótona, sedentaria, anémica de los salones, y nada más que de los salones, teatros y oratorios, á sus amigas cazadoras lo que es cazar, y tal ha de ser la contestación, que por seguro tengo han de pedir á sus esposos ó papás una yegua de exquisita *performance* cinegética y á Londres ó París una toaleta de amazona del siglo XIX.

De día en día decae en el extranjero la vida de los salones, á la vez que se generalizan los placeres del campo; no á la manera que los cantaban Virgilio y Garcilaso, sino como los describen Wolf y Jhon Sport.

Su Majestad el Rey y S. A. la infanta Isabel conseguirán introducir en España costumbres que parecen aquí exóticas, cuando tan generalizadas están en el extranjero.

Durante muchos siglos se cazó en España con el esplendor, riqueza y gusto que en las más poderosas cortes de Europa, y en algunos les superamos. Hoy nos hemos quedado muy atras, yendo aún muy por delante en elementos venatorios. Y lo que de las reuniones de caza dije, repito de las fiestas con que deberia solemnizarse el decreto del amor y la apertura de la caza.

De algunos años acá nos da ejemplo Cataluña, á cuyos aficionados no cesa de batir palmas en pro del espíritu civilizador que les anima y del respeto escrupuloso á la vez que están demostrando. Si todos siguiésemos su ejemplo, el renacimiento de la caza en España pronto sería un hecho.

La solemnidad de la clausura se verificó también este año en Barcelona en el histórico y monumental Salon de Ciento.

Hé aquí algunos detalles de la fiesta:

Ocupó la presidencia el primer teniente de alcalde, señor Coll y Pujol, quien tenía á ambos lados al presidente de la Audiencia, D. Federico Enjuto; al canónigo Dr. Ribas, en representación del obispo; al presidente de la mencionada Asociación, D. José Argullol; al jefe de la Guardia civil del tercio de Barcelona; á distintos representantes de varias corporaciones, y á algunos individuos del Sindicato de la Asociación de aficionados á la caza y pesca de Cataluña.

Ocupaban los demas asientos del estrado algunas señoras y señoritas, á quienes al entrar se les obsequió con ramos de flores y con un ejemplar impreso de las poesías que se leyeron. En el resto del Salon de Ciento habia numerosa concurrencia, de la que formaban parte muchas y elegantes damas.

Abierta la sesión por el Sr. Coll, el presidente de la Asociación, D. José de Argullol, pronunció un breve y oportuno discurso, para encarecer, ante todo, especialmente á los cazadores, la importancia del acto que se estaba realizando, que significa el cumplimiento de la ley. Concluyó diciendo que, para estimular á los cazadores y á los agentes de la autoridad, S. M. el Rey concede varios

premios y dispensa su angusta protección á esta fiesta, que bien puede llamarse fiesta de la ley.

A continuación, el secretario de la Asociación, D. J. Casadó Tisans, leyó la Memoria reglamentaria, y fué llamando sucesivamente por sus nombres á los individuos de la Guardia civil, del cuerpo de mozos de la Escuadra y de la Guardia municipal que más se han distinguido durante el año anterior en la persecucion de los infractores de la ley de Caza y Pesca, entregándoles el presidente los correspondientes premios con que fueron recompensados sus servicios.

En seguida el Sr. Prim leyó la alocucion publicada por el Sindicato, encareciendo la necesidad de observar la veda; y se dió á continuación lectura de tres poesías catalanas, tituladas *Lo Niu*, *Los tres aucells* y *Aparellats*, originales de los Sres. Pons Marés, Masriera y Franquesa, que, así como los anteriores trabajos, fueron muy aplaudidos por los concurrentes.

Tomó luego la palabra el Sr. Coll y Pujol, quien manifestó que se felicitaba de presidir una fiesta de semejanza indole, y que ojalá tuviese imitadores en todas partes la conducta de la Asociación de Cazadores de Cataluña, que constantemente vela por el cumplimiento de la ley.

El presidente de la Asociación dió las gracias á las autoridades, corporaciones y demas personas que con su presencia habían dado mayor realce y animación al acto, que terminó á las seis ménos cuarto. Una charanga militar ejecutó durante la sesión algunas escogidas piezas en el vestíbulo de las Casas Consistoriales.

Más tarde coronó el Sindicato la fiesta ofreciendo á las autoridades y algunas otras personas un exquisito banquete delicadamente servido, en el salon principal del restaurant de Francia.

Llegado el momento de los brindis, los inició el presidente, Sr. de Argullol, en uno muy expresivo, siguiéndole en el uso de la palabra los Sres. Martínez Yanguas, Badía, el señor coronel jefe de la Guardia civil, el Sr. Pons y Marés, el Sr. Cornet y Mas y otros, destacando en todos ellos la más perfecta unidad de miras y la mejor union para el sostenimiento de la Asociación.

Resumió de la manera más perfecta, como en casos parecidos sabe hacerlo, el teniente de alcalde y presidente de la mesa, Sr. Coll y Pujol, manifestando que fueron dirigidos todos los brindis al cumplimiento de la ley, á las autoridades que habían asistido á la fiesta, á los dependientes de las mismas que coadyuvan al objeto, á la Guardia civil, á la prensa que presta su apoyo á la Asociación, etcétera. Como complemento de la ley de Caza, pidió á la Asociación y á los delegados de las autoridades, como consecuencia de una indicación del Sr. Cornet, que reclamen de las próximas Cortes la necesaria ley para la conservación y repoblación de los bosques. Dió por fin el señor Coll la seguridad completa de que la autoridad local de Barcelona será muy severa en exigir el cumplimiento de la ley de Caza en esta capital.

Leyéronse también algunas poesías alusivas á la fiesta, terminando ésta con las mutuas seguridades de procurar cada cual de por sí y todos á una, los recomendables fines que persigue la Asociación de aficionados.

¿No consideran VV. todo esto muy civilizador, muy culto y muy agradable?

¿Por qué este retraimiento que se observa en Madrid, donde hay más aficionados que en ninguna otra capital?

Leo en *La Ilustración Venatoria*:

«A las seis monterías celebradas en los Reales bosques del Pardo por las diversas sociedades de caza, hay que añadir las dos últimas que tuvieron lugar en los días 28 y 29 de Febrero, dadas por los cazadores que forman la Sociedad de la Puerta de Hierro y la del Águila y el Goloso, en que se mataron 8 gamos por la primera y 19 por la segunda, con lo que resulta un total de 200 reses muertas en ocho días por los abonados á esos montes Reales. Si á éstas se unen las que ha matado S. M. el Rey, cazándolas él solo y en mano para lucir su habilidad en el tiro de bala, en que no tiene quien le haga competencia, y además se cuentan las que están cazando los guardas basta que lleguen á matar 500 machos, que es el número propuesto para la saca que ha de hacerse, bien pueden calcularse en cerca de 800 las bajas de gamos que se hacen este año, para dejar espacio á los venados que han de venir de Los Llanos, comprados por S. M. el Rey al Marqués de Salamanca.»

Los venados deben estar ya en Madrid, y si no lo están llegarán de un momento á otro. Son muchos los aficionados que se proponen, con la vena de S. M., presenciar el acto de sacarlos de los camiones para devolverles la libertad.

No comprendiendo la veda de caza la de aves marinas, y habiendo observado que, como ejercicio se dedican algunos aficionados á ella, con arma de fuego en el puerto de Almería, el comandante de marina ha dispuesto quede prohibida la caza dentro del radio de los buques fondeados en el puerto y rada, bajo la multa de cinco pesetas la primera vez, sin perjuicio de las penas á que el contraventor se haga acreedor por los desperfectos ó daño personal que sus tiros pueden ocasionar.

El que reincidiere pagará igual multa, siéndole además confiscada el arma, quedando también á las resultas del daño que hubiera ocasionado.

Fuera del radio citado, tanto desde á bordo de los buques exteriores, desde embarcaciones menores ó desde las playas, será libre la citada caza, dirigiendo siempre los tiros hacia fuera, pero quedando sujetos á la penalidad que les corresponda por el desperfecto ó daño personal, á que su falta de experiencia dé lugar.

Para hacer uso de las disposiciones anteriores habrá de estarse autorizado con la licencia de armas y caza, y en manera alguna se permitirá á persona alguna menor de

quince años, sin ir acompañado de sus padres ó tutores, sin cuyo último requisito se les confiscará el arma para ser entregada á los referidos padres ó tutores, bajo la multa de 2,50 pesetas, si no hubieran hecho uso de ella, pues, en caso contrario, se unirá á ésta el de la contravención que hubiesen efectuado, y sus consecuencias.

Comprendo y áun aplaudo que las autoridades de marina suplan con acertadas disposiciones las deficiencias de la ley de caza; pero no me explico, ni creo que para ello esté autorizado, cómo se atreve á imponer *extra-lex* una penalidad mayor que la que impone la ley de caza á los infractores, cual es la de la confiscación del arma. La ley de caza impone á los infractores la pérdida del arma, la que podrá devolverse mediante el pago de cincuenta pesetas.

Lo contrario equivale á legislar.

Dijo el periódico barcelonés, el *Correo Catalan*, de donde lo tomé á propósito de las perdices africanas soltadas en la comarca del Panadés, que en Ceuta no se admite la caza muerta por los moros, á quienes se obliga á vender vivas las piezas; por lo que se valen de lazos para cazar las perdices.

A este propósito, y rectificando la especie, dice un periódico de aquella plaza:

«En Ceuta se admite sin restricción la caza, muerta ó viva, según los moros la proporcionan. El emplear estos el lazo ordinariamente, no es porque tengan que ofrecer viva la pieza, sino en evitación de emplear para obtenerla un gasto de municiones, que, dado el bajo precio que en el mercado tienen las perdices y conejos, consideran superfluo de obtener el mismo resultado con procedimientos más tranquilos y económicos.»

Ó sea, los moros de Ceuta hacen por conveniencia lo que, para eludir la ley, hacen aquí los moros de la Península.

Y pues que de lazos hablo, allá va:

Habla *El Mercantil*:

«A las once y media de la mañana de ayer presenciámos en la calle de Lisan un espectáculo impropio de una ciudad como Valencia.

Un lacero arrastraba materialmente á un perro de caza, el que estrangulado por su cazador, convertido en verdugo, estaba con los ojos injectados y arrojando una abundante cantidad de sangre por la boca. Mientras tanto un municipal miraba aquella escena, que tan mal habla de un país culto, sin recordar que el B. G. de B. G. prohíbe que se maltrate á los canes, conduciendo, como es debido, el carro en que se coloca á los perros al punto en donde se les echa el lazo; con lo cual se hubiera evitado la tortura del pobre animal y el espectáculo ofrecido á los transeúntes, que en número considerable se reunieron en dicho sitio. Gracias á la intervención de algunos señores, que recordaron al municipal y lacero su misión, se llevó el carro al punto de la ocurrencia.»

Brava ocasión la que se le ha presentado á la *Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas* para interponer una querrela criminal contra el auxiliar de la justicia peruna.

Pero ¿qué vale esto ante otras perrerías de mayor magnitud, verbigracia, las del juez de San Felu de Guixols?

Es el caso que este señor juez municipal de San Felu de Guixols debe ser una apreciable persona que no se para en barras.

Días atrás fué detenido en sus dominios un cazador furtivo, el cual llevaba una trailla de cinco perros.

De estricta justicia hubiera sido que al cazador se le hubiera aplicado la multa que indica la ley, más el decomiso del arma homicida.

Pero esto debiósele antojar al señor juez demasiado vulgar, y dijo: «para justicia, yo.»

Era necesario dar una prueba de energía.

Y qué dirán ustedes que imaginó la supradicha autoridad?

Pues oigan ustedes, y maravíllense.

Cogió á los cinco infelices canes de la trailla, púsoles sus buenas ocho horas en capilla, y después de mental anarria, les condenó á la más bárbara de todas las penas: la pena capital.

—Nada, nada de teorías correccionales—debió decir para sus entretelas—los perros, ni se corrigen ni se enmiendan.

Y los cinco perros fueron ejecutados, no se sabe si en garrote vil ó fusilados.

Como el proceso fué mental y la ejecución tan rápida, la Sociedad de Animales no pudo gestionar el indulto.

¡Oscuros mártires de San Felu de Guixols, el perro *Paco* os contempla desde la mansión canina de los justos! ¡Ah, miseros, mientras vuestros espíritus quieren transigir á cuerpos humanos para realizar judicial hecatombe en Guixols, la fábula de vuestro ascendiente, el galgo de Lucas, es exhumada en Madrid para servir de catapulta contra una situación caída.

¡Cosi va il mundo!

Mientras en España hay juez que interpreta de esta suerte el artículo 47 de la ley de caza, que habla de la pérdida del objeto con que se pretende cazar, ni más ni menos que si se tratase de jurisprudencia dictada por tribunales de la Tigitania ó el Jordán, en el extranjero casi se idealiza al más noble compañero del hombre; los ingleses y alemanes inscriben sus perros en registros bien llevados; el *Kennel Club* italiano hace verdaderos progresos, se fundan hospitales para canes enfermos y desvalidos; y en París va á establecerse un nuevo Club, llamado de los Perros de muestra, cuyo fin es el mejoramiento de las razas caninas.

Y basta de perros y perrerías.

Elevémoslos á regiones más puras, allí donde no se dan ni producen jueces como el de San Felu de Guixols.

Y es el caso, que, encargado el Sr. Gutierrez de la Vega de tomar parte en la dirección de las monterías que ha dado en el Pardo la Sociedad de *El Aguila y El Goloso*, tuvo el gusto de sorprender á nuestros camaradas con la presencia de dos de los primeros profesores de trompa de Madrid, tan conocidos en la capilla Real, en el Conservatorio, en el teatro Real y en los conciertos públicos, los señores don Luis Font y D. Alfonso Sotillo, que recibieron á los cazadores, á su llegada al monte, con las bellas composiciones que encierran nuestros ricos álbums de música venatoria, llamando extraordinariamente su atención. Mientras duró el almuerzo, en el valle de Nava las Muelas, tocaron la magnífica misa de San Ildefonso, compuesta por el célebre maestro Tellier, que fué oída por todos con grande admiración, como las demás piezas que sonaron durante todo el día.

Después de este feliz ensayo, hecho en parte con la trompa de Lorena, propiedad de aquel ilustre cazador y escritor cinegeta, instrumento recién construido tan sólo para el uso y la mayor comodidad de los cazadores, sería de desear que se generalizase la costumbre de amenizar con la música las alegres fiestas venatorias, como sucede en todos los países cultos de Europa, mucho más cuanto que todos los aficionados podrían aprender á tocar aquel precioso instrumento.

Que es precisamente lo que vengo diciendo un día y otro, no ya respecto á la música venatoria, sino á tanta y tanta grandeza, ó desterrada ó exótica entre nosotros.

En verdad que sería majestuoso el espectáculo de la misa.

La Exposición de aves de Boston contiene 2.500 ejemplares. Entre ellos se encuentra un macao del Brasil, que dice las treinta primeras líneas de la declaración de la independencia de los Estados Unidos; un canario que silba el *Yankee doodle*, un reyezuelo de Irlanda, único que existe en los Estados Unidos, y un águila que mide nueve pies de la punta de un ala á la otra.

Segun noticias, desde primeros de este mes aparecerá decenalmente en Sevilla una revista cinegética, *La Caza*, que dirigirá nuestro particular amigo y notable tirador don José de Cossio y Rojas.

Dicha publicación será, según se nos asegura, órgano del Círculo Venatorio de Sevilla, recientemente formado, y el cual prospera rápidamente, merced á los individuos que componen su Junta Directiva.

Y por hoy nada más puedo comunicar á ustedes. Lluve ó ha llovido en casi todas las provincias; la sementera va bien y el campo está bueno para la cría. ¿Qué mucho, pues, que esperemos un año tan excelente ó más que el anterior? Las codornices andan ya dejando sus tarjetas de despedida á las secuelas del Madhi, y pronto emprenderán su viaje hacia nuestras costas levantinas.

Todo se reduce á un largo compás de espera.

Esperemos....

STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

CALTE HUNT STEEPLCHASES.

JUÉVES 20 DE MARZO DE 1884.

The Spanish Maiden Steeplechase.—Para caballos nacidos y criados en España.—Con 161 libras cada uno.

Matricula, 100 rs.—Distancia, dos millas.

<i>Faugh-a-Ballagh.</i>	cer.	del Cap. Norton.	Mayer Peyton.	1
<i>Savan.</i>	5 años	» Mr. Sankay.	Mr. Hyde.	2
<i>Torcedor.</i>	0 »	» Mr. Adye.	El dueño.	3
<i>Bayard.</i>	»	» Norris.	Id.	
<i>Malaga.</i>	5 »	» Cap. Hemphill.	Id.	
<i>The Trump.</i>	cer.	» Cap. Norton.	Cap. Davison.	

The Arab and Barb Maiden Steeplechase.—Para caballos árabes y morunos.—Árabes, 175 libras.—Morunos, 161 libras.

Matricula, 100 rs.—Distancia, dos millas.

<i>The Bey.</i>	cer.	del Cap. Davison.	El dueño.	1
<i>Shereef.</i>	»	» Cap. Baker.	Mr. Payne.	2
<i>Khedive.</i>	»	» Mr. Adye.	El dueño.	3
<i>Pompadour.</i>	5 años	» Cap. Stephenson.	Mrs. Pennis.	
<i>Peter.</i>	cer.	» Mr. Fraser.	Id. dueño.	

Ganada por dos cuerpos.

A. Pony Steeplechase.—Para toda clase de ponies, excepto ingleses.

Matricula, 60 rs.—Distancia, una milla.

Esta carrera no se corrió.

The Calpe Hunt Cup.—Handicap para toda clase de caballos excepto ingleses.

Matricula, 100 rs.—Distancia, tres millas.

<i>Partisan.</i>	cer.	165 lib.	Mr. Schot.	Mr. Laros.	1
<i>King of the Garter.</i>	»	158 »	» Mr. Champenoune.	Mr. Peyton.	2
<i>Shereef.</i>	»	132 »	» Cap. Baker.	Mr. Payne.	3
<i>The Trump.</i>	»	140 »	» Cap. Norton.	Mr. Hyde.	

The Kennel Cup.—Handicap para toda clase de caballos.

Matricula, 60 rs.—Distancia, dos millas y media.

<i>Partisan.</i>	cer.	177 lib.	Mr. Schot.	Mr. Laros.	1
<i>The Bey.</i>	»	180 »	» Cap. Davison.	El dueño.	2
<i>El-el-Kebir.</i>	»	167 »	» Mr. Payne.	»	3
<i>Kiss-Kiss.</i>	»	167 »	» Cap. Holden.	Mr. O'Hara.	
<i>Faugh-a-Ballagh.</i>	»	155 »	» Cap. Norton.	Mr. Peyton.	

Consolation Sweepstakes.—Para caballos que no hayan ganado premio en esta reunión.

Pesos: españoles, 140 libras; morunos, 168; árabes, 175.—Distancia, milla y media.

<i>King of the Garter.</i>	cer.	168 lib.	Mr. Champenoune.	Mr. Peyton.	1
<i>Peter.</i>	»	168 »	» Mr. Fraser.	El dueño.	2
<i>Trump.</i>	»	167 »	» Cap. Norton.	Cap. Davison.	3

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 14 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a *Piña.*—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 12 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—1110—1—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—1101—0, á 22 metros.

2.^a *Piña.*—Reglamentaria.—Á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 10 tiradores.

Sr. D. Emilio Heredia.—5/3.—G.

3.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 14 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—5/3.—G. á 27 1/2 metros.

4.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 11 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—111.—G. á 28 1/2 metros.

Sr. Conde de Crecente.—1—110, á 26 metros.

5.^a *Piña.*—Á 24 metros: carambolas, 8 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—12.—G.

6.^a *Piña.*—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Antonio Soriano.—10—00—10.—G.

Sr. Duque de Alba.—00—00—10.

7.^a *Piña.*—Á 30 metros: en 1 pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—1.—G.

Sr. Conde de Lambertye.—1—0.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. Marqués de la Mina, Marqués de Castel Moncayo, D. Carlos Caldeiron, D. Emilio Drake y Duque de Cróy.

La tirada terminó á las seis.

A.

Tirada ordinaria del día 18 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a *Piña.*—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—2/3.—G. á 27 1/2 metros.

2.^a *Piña.*—Lo mismo que la anterior.

Sr. Conde de Gomar.—1—11.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. D. Emilio Heredia.—1—10, á 22 metros.

3.^a *Piña.*—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 11 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—5/3.—G. á 25 metros.

4.^a *Piña.*—Reglamentaria.—Á 25 metros.—25 pesetas de entrada—6 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—11101—1.—G.

Sr. D. Fernando Heredia.—11101—0.

5.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 11 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—5/3.—G. á 24 metros.

6.^a *Piña.*—Á 22 metros: carambolas, 11 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—12.—G.

7.^a *Piña.*—Á 30 metros, en 1 pichon, 11 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11.—G.

Sr. Conde de Gomar.—1—10.

8.^a *Piña.*—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1.—G.

Sr. Conde de Gomar.—1—0.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. D. José La Casa, Conde de San Roman, D. Luis Sauz, Vizconde de Bahía Honda y Conde de Lambertye.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 21 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a *Piña.*—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1—11.—G. á 25 metros.

Sr. D. Luis Sauz.—1—10, á 24 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—10, á 26 metros.

2.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—5/3.—G. á 26 metros.

3.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 8 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—1—111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Emilio Heredia.—1—110, á 22 metros.

4.^a *Piña.*—Reglamentaria.—Á 27 metros.—En 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. D. Emilio Heredia.—11011—1. } dividida.

Sr. D. Fernando Heredia.—11110—1. }

5.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 8 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—1—111.—G. á 24 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—110, á 26 metros.

6.^a *Piña.*—Á 24 metros.—Carambolas.—8 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—10—12.—G.

Sr. Conde de Lambertye.—10—10.

7.^a *Piña.*—Cada uno á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1—11011.—G. á 26 metros.

Sr. D. Emilio Heredia.—1—11010, á 24 metros.

8.^a *Piña.*—Á 24 metros.—Carambolas.—8 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—10—10—10—12.—G.

Sr. Conde de Lambertye.—10—10—10—10.

9.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—11, á 29 metros.
Sr. Conde de Lambertye.—1—11, á 30 metros.
La tirada terminó á las cinco y media.

dividida.

A.

GUN CLUB DE JEREZ DE LA FRONTERA.

TIRADA DE PRIMAVERA.

DIAS 15 Y 16 DE ABRIL DE 1884, Á LA UNA DE LA TARDE.

PROGRAMA.

DIA 15.

1.º *PIÑA DE ENSAYO*.—Á un pájaro.—*Handicap*.—Entrada optativa de Rvn. 100 en adelante.
2.º *GRAN PREMIO DEL CAMPEON EN ESPAÑA*.—Una copa de plata de Rvn. 4.500 de valor y el importe de la matrícula.—20 pájaros por tirador, á 27 y medio metros de distancia.
3.º *PREMIO DEL CLUB*.—Una charrette con pony inglés trotador y guarnicion.—Valor. Rvn. 9.000.—Á 7 pájaros.—*Handicap* limitado entre 25 y 29 metros.—Entrada reales vn. 600.—Un cero excluye condicionalmente.

DIA 16.

1.º *PIÑA DE ENSAYO*.—Á un pájaro.—*Handicap*.—Entrada optativa de Rvn. 100 en adelante.
2.º *COMPETENCIA ENTRE VARIAS SOCIEDADES DE TIRO DE PICHONES EN ESPAÑA*.—Á 8 pájaros.—Distancia, 26 metros.—Entrada, Rvn. 300.—Tandas de 7 tiradores por cada Sociedad.—El grupo ganador repartirá entre sí el 90 por 100 de las entradas en la forma que tenga por conveniente.
3.º *PIÑA DE CONSOLACION*.—Á 7 pájaros.—*Handicap*.—Entrada, Rvn. 400.—Se admiten dobles inscripciones.—Un cero excluye condicionalmente.

NOTAS.

Las subastas de escopetas se verificarán en el Casino Nacional á las nueve de la noche de la víspera de la tirada. Están invitadas las Sociedades de Tiro de Pichon de Madrid, Sevilla, Granada, Málaga, Cádiz, Sanlúcar, Puerto de Santa María y Puerto Real, y se facilitará por Secretaría billete de entrada á todo individuo de dichas Sociedades que lo solicite para tomar parte en la tirada ó presentarla.

Las demas personas que deseen concurrir á presenciar el tiro pagarán Rvn. 40 por billete de entrada, pero necesariamente han de ser presentadas por socios de Jerez para adquirirlo. Las señoras acompañadas de socios disfrutarán la entrada libre.—Las inscripciones para la competencia y premio del Club se harán en casa del Secretario, y tendrán término una hora antes de principiar la subasta de escopetas respectiva.—El tiro empezará á la una, y concluirá no más tarde de las siete.

CONDICIONES DEL GRAN PREMIO DEL CAMPEON EN ESPAÑA.

Podrán optar á este premio solamente los miembros de las sociedades de pichones establecidas en España.

El ganador considerado Campeón del Tiro de Pichon en España, adquirirá la propiedad del premio, objeto de arte, en los dos casos siguientes: Si lo gana en tres ocasiones, ó si no le es disputado por otro tirador, en el plazo de un año, contando desde el día en que se hubiese ganado.

Aquel que quiera disputar el premio al Campeón, tendrá precisamente que matricularse en 1.º de Abril y 1.º de Setiembre de cada año, previo el depósito en el acto de reales vellón 4.000 en poder del Tesorero del Club á que pertenezca, y Rvn. 2.000 sólo, si hubiera tomado parte en las luchas para el premio ya efectuadas.

El que aspire á disputar al Campeón el premio, no presentándose á la lucha, por cualquier motivo que sea, en el día fijado, perderá la mitad de la suma que depositare, la cual se agregará al importe de las matrículas en el primer lance que se efectúe.

Si, por cualquier incidente, el Campeón no pudiese presentarse á la lucha, se disputará el premio entre los aspirantes que se hayan inscrito.

La tirada ha de efectuarse siempre en el Club á que pertenezca el Campeón, y en la época en que tengan lugar las

carreras de caballos; y si en los puntos donde se luchase no hubiere carreras, el sitio y día serán fijados por el señor Presidente del Club á que pertenezca el Campeón.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,80 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,42 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilógramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

C	o	m	o
o	c	a	s
m	a	n	o
o	s	o	s

Para dar la solucion en el próximo número.

- 1.º Personaje político.
- 2.º Sitio elevado.
- 3.º Trabajos del jardin.
- 4.º Diosa sensible.
- 5.º Animales bravos.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

MADRID
3, Meson de Paños, 3

HERMANO

MADRID
Meson de Paños, 3

ANTONIO PEREZ Y HERMANO

Constructores de Jardines y Maceteros rústicos

De varias clases para adornos de Salon y Jardin

Suministrados en las Exposiciones de Horticultura y Clases y Flores, con medalla de plata y diploma de progreso

Núm. 6

Núm. 1

EL CAMPO.

Se desean adquirir, en la Administracion de este periódico, los números sueltos siguientes:

- 1.º de Junio de 1878.
- 1.º de Diciembre de 1879.
- 1.º y 16 de Enero y 1.º de Febrero de 1880.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

CORTIJO.
SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacífico.

Salidas de Barcelona..	Dias	5 y 25	de cada mes.
» Málaga.....	»	7 y 27	»
» Cádiz.....	»	10 y 30	»
» Santander..	»	20	»
» Coruña.....	»	21	»

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañia.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.